

INSTITUTO INÚTIL

UNA VOZ

El Instituto de Reformas Sociales fué un buen deseo en el Sr. Moret, un pensamiento de trascendencia en el Sr. Canalejas; hoy es la ridícula junta de los médicos de Agosto. Mientras los señores vocales deliberan, el enfermo se muere.

Mantira parece que hombres serios, respetables, ilustres, como los que en el Instituto representan la Universidad, la política, el foro, el comercio, la industria y el trabajo, se presten á desempeñar una alta función pública en las condiciones menos propicias á la consideración del Gobierno.

El reglamento del descanso dominical, en lo que tiene de levítico, de inquisitorial, de noño, de reaccionario y de venganza política contra ciertas fuerzas sociales, ha sido «impuesto» al Instituto de Reformas.

De nada valieron la voz y el voto de sus vocales más esclarecidos; por encima de ellos quedó triunfante la voluntad de los luises, representada por el señor Ugarte. Y bastó su voto particular—resumen injurioso de todos los rencores nosos—para que el espíritu de la ley fuera falseado y se dictara un reglamento que ha venido á ser como el golpe de Estado del loyalismo.

No habíasele hasta ahora ofrecido al Instituto ocasión como la del descanso dominical para intervenir con fruto, y con honor en cuestiones verdaderamente sociales.

Y en tal ocasión es cuando ni se le oye, ni se le atiende, ni se le necesita, ni siquiera se le disimula el menosprecio. Los vocales obreros quisieron representar al ministro de la Gobernación ciertos agravios y consultarle ciertas dudas, y en poco estuvo que no fueran al Juzgado de guardia.

No; para lo que está sucediendo no se necesita tener en la cabeza una biblioteca de ciencia social, ni llamarse Azcárate, ni Moret, ni Dato, ni Buylla, ni Salillas, ni Ormaechea; basta con que los ordenanzas del ministerio se constituyan en Instituto. Lo mismo que sirven vasos de agua pueden «servir» dictámenes y reglamentos cuando suena el timbre...

En el orden burocrático se concibe que, por obediencia debida, por la modestia misma de la posición oficiosa, por el humano apego al sueldo—salvación providencial de una clase media hambreada—, aparezca siempre dominadora, al través del inepto y gárrulo expediente, la voluntad del ministro.

En el orden superior de la ciencia, de las ideas, de los convencimientos, de las grandes representaciones corporativas, no tiene explicación que juicios profundos y prestigios muy altos se avengan á ser factores subalternos y desdanzables en el «relleno» administrativo.

¿Qué lección moral y de respeto al derecho dan al pueblo los vocales de ese Instituto, sirviendo humildemente de acompañamiento á un Gobierno que por hipocresía religiosa acaba con la libertad de los ciudadanos?

¿Qué obra de cultura, de pacificación, de equilibrio, de reparación social es ésta del reglamento sobre el descanso, para que puedan prestarle la sombra de su autoridad hombres tales como los que, en su gran mayoría, componen el Instituto de Reformas?

Hay, sin embargo, entre ellos uno que ha rehusado semejante papel y que abiertamente rompe con toda confabulación jesuítica: D. Pedro Moreno Rodríguez.

El voto particular del exministro republicano—una de las mayores capacidades rostadas por espontáneo desen-

canto á la política—es la protesta de la seriedad y del derecho contra la comedia luisista y contra la arbitrariedad desatentada.

Demuestra el Sr. Moreno Rodríguez cómo es dueño todo industrial de abrir su tienda ó su taller, de expender los artículos no elaborados en domingo y de ser respetado en su libertad de tráfico.

Y si aquí, en nuestra gran crisis moral de pueblo vencido por la civilización y acabado de desalentar por el predominio de todos los fanatismos, quedara un soplo de vida, bastaría esa hermosa y valiente página de Moreno Rodríguez para que el Comercio y la Industria y todos los elementos atropellados por los testamentarios del Padre Sanz pusieran término, «con la ley en la mano», á esta provocación vergonzosa del Gobierno Maura-Comillas.

No hay que esperar, porque España va siendo ya la antigua Misión del Paraguay; ¿qué ha de hacer la masa cuando tales resignaciones ofrecen los Azcárate, los Moret, los Dato, y hasta los mismos representantes de los obreros?

Pero ya que se levanta un hombre, ya que hay quien habla con el espíritu justo, luminoso y valiente, registremos su nombre con respeto y admiración...

Nuestro saludo al Sr. Moreno Rodríguez.

TORTOSA

Línea expedita.—Los republicanos.—Quejas de los industriales.—Los labradores, contentos.

Tortosa 27 (9 mañana).

Ha quedado expedita la línea férrea de Valencia á Tarragona.

Los trenes llegan con retraso, por las precauciones adoptadas en su marcha.

El viernes regresarán á ésta gran número de republicanos, que han ido á Barcelona para reiterar su adhesión á D. Nicolás Salmerón.

Muchos de ellos han escrito diciendo que están satisfechos del viaje.

Algunos industriales se quejan de la severidad con que el alcalde obliga á cumplir la ley del descanso dominical, y protestan de los inmensos perjuicios que á sus intereses irroga.

Los labradores se muestran muy satisfechos del efecto que han producido en los campos las recientes lluvias.

EL DUQUE VIUDO DE DENIA

D. Luis León pertenecía á la noble familia andaluza de que salió aquel bravo general, conde de Belascoain, que, con razón, fué llamado en la guerra civil de los siete años la primera lanza del reino, y que terminó sus días tan trágicamente víctima de nuestras discordias políticas.

Consagróse en su juventud á la carrera de las armas, y fué un brillante oficial del Ejército, pasando después á servir á S. M. la Reina doña Isabel II como caballero de campo.

Era de arrogante figura, muy discreto y de ideas liberales, habiendo representado, durante muchos años, en el Congreso, un distrito de Cataluña. Casado con la duquesa viuda de Medinaceli, duquesa de Denia, fué elevado á la categoría de Grande de España, y obtuvo la senaduría por derecho propio. A la muerte del Sr. Sagasta siguió al conde de Romanones, con el que estaba identificado en política.

Desde que perdió, en el mes de Agosto del pasado año, á su adorada esposa, no pensaba más que en honrar su memoria y en arreglar su vida para pasar, consagrado á obras de piedad, los últimos años de su existencia. Había adquirido un hotel en el barrio de Salfanica, y en él pensaba vivir, recogiendo unos cuantos niños de los más castigados por la Naturaleza con dolencias físicas, que serían cuidados por Hermanas de la Caridad.

A últimos de Julio se marchó á Cauterets, buscando alivio á la dolencia cardíaca y á los ataques de disnea que padecía, y en los Pirineos pasó la mayor parte del mes de Agosto, trasladándose después á París, de donde regresó hace pocos días.

Un ataque cerebral le ha herido súbitamente y le ha arrebatado la vida, muriendo en el suntuoso palacio que hizo construir su noble esposa cuando dejó la antigua residencia de los Medinaceli.

El duque viudo de Denia había cumplido sesenta y nueve años de edad; era hermano de la marquesa viuda de Retortillo, y primo de la marquesa de Squilache, de la marquesa viuda de Marín y de la generala Borbón.

Descanse en paz.

MADRID-BIARRITZ

Ecos de sociedad

25 de Septiembre.

Hoy ha sido un día de mucha animación, á pesar de la lluvia que cayó varias veces durante el día. Estuvo muy concurrida la corrida de toros en las Arenas de Bayona, la cual fué presidida por el hijo de la condesa de San Félix, D. José Castellanos.

Mataron Cocherito y Bienvenida, con bastante fortuna.

Pasado mañana empieza el concurso típico, que promete ser brillante.

Procedentes de su finca de Guichen han llegado al distinguido senador don Benito Rolland y su familia.

Mañana llegará de San Sebastián el conde de Asmir, que se detendrá en Biarritz hasta fin de mes.

Mañana saldrá el joven *sportman* don Juan Gurtubay para París, en su nuevo automóvil.

A pesar de estar muy adelantada la temporada hay muchas llegadas, y es probable que el mes de Octubre esté casi tan animado como el de Septiembre.

Procedente de San Sebastián llegó hoy la condesa de la Oliva de Gaytán, con sus hijos.

El marqués de Bolaños salió anoche para Madrid.

MADRIZZY

Huelgas en Toledo y Sevilla

Según telegrama oficial de Toledo, se han declarado allí en huelga los obreros pañadores de once tahonas, por diferencias surgidas entre los mismos y los fabricantes de harinas.

En las restantes tahonas no se ha interrumpido el trabajo.

También ha comunicado el gobernador interino de Sevilla que se ha declarado en dicha capital la anunciada huelga de albañiles.

Han sido detenidos tres obreros, por ejercer coacción, y puestos á disposición del Juzgado.

Los vascongados y Osma

En la real orden, todavía inédita, del ministerio de Hacienda sobre aplicación de la ley de alcoholes á las Provincias Vascongadas, se establecen bonificaciones que exceden considerablemente de las calculadas por el ministerio de Hacienda.

De los cupos concertados se rebajarán en el trimestre de Octubre á Diciembre del presente año: 20.985,80 pesetas, en Vizcaya; 16.677,24, en Guipúzcoa, y 4.473,24, en Alava.

A partir de 1.º de Enero de 1905, las bonificaciones serán: de 150.599,25 pesetas, en Vizcaya; de 116.698,64, en Guipúzcoa, y de 55.564,39, en Alava.

Estas últimas sumas afectan al cupo total concertado, que es en el presupuesto de 950.927 pesetas, para Alava; de 2.089.610, para Guipúzcoa, y de 3.368.227, para Vizcaya; cupos éstos de los que se deducen anualmente las compensaciones también concertadas.

SUIZA

POR MONTES Y VENTISQUEROS

Desde Zurich.—La señorita del paseo En contestación á mi carta recibí otra, que decía:

«La señorita Berta Backer espera á usted en su casa el domingo 25, á las once de la mañana, para tener el gusto de conocerle.»

Lo primero que oí fué que todo aquello era una broma y que, si acudía á la cita, un suizo, de estos fornidos y ordinarios, me echaría con cajas destempladas de Bahnhofstrasse, 96, diciéndome que allí no vivía ninguna señorita; pero las señas de la casa, varios anuncios en los periódicos que decían lo mismo y el extraño aspecto de la vida suiza, me decidieron á llamar en la puerta del primer piso de la Bahnhofstrasse, 96, á las once en punto de la mañana, el día 25.

Una criada baja y gorda abrió la puerta y cogió mi tarjeta.

Pasé á un gabinete burgués, con muebles de raso encarnado y paredes adornadas por cuadros de paisajes suizos. Se abrió una puerta y apareció un hombre de barba blanca y levita negra, que me miró de pies á cabeza y me dijo:

—¿Es usted este señor?—añadió á mi tarjeta, que traía en la mano.

—Sí, señor, yo soy el que ha citado esta señorita—; y enseñó la carta de la cita.

—Esa señorita es mi hija—añadió el hombre de la barba blanca, oprimiendo un botón. Apareció la criada gorda, y el hombre de la barba dijo:

—Que venga la señorita...

La criada gorda levantó una cortina, y con paso majestuoso avanzó hacia el gabinete una mujer alta, de ojos azules y boca sensual, vestida con una bata de mangas perdidas y profusión de encajes.

—Esta es mi hija—murmuró el hombre de la barba.

La hija me saludó ceremoniosamente, y dijo á su padre:

—Desde luego puede venir esta tarde.

—Ya lo oye usted; mi hija elige á usted para que la acompañe á pasear esta tarde; puede usted venir á buscarla á las dos, para que en coche parta con ustedes á las dos y cuarto...

No encontré palabras; me sentí imbécil, me despedí balbuceando y bajé las escaleras con azoramiento.

Tentado estuve de no ir; aquello era muy extraño y aquella mujer muy hermosa; al mismo tiempo, la intervención del anuncio y de aquel padre de barba blanca y levita negra me alarmaban un poco.

Fuí; á las dos paré un coche de alquiler, que tomé por horas, en la puerta del 96 de Bahnhofstrasse, y á las dos y cinco mi compañera de paseo, lujosamente vestida y adornada con un descomunal sombrero de plumas negras, se despedía de su padre, besándole en la frente.

—Que ustedes se diviertan mucho—dijo el papá de la barba blanca, acompañándonos hasta la puerta.

Subiendo al coché pregunté á la señorita Backer:

—¿Usted dirá dónde quiere que vayamos?

Y la elegante Berta respondió ordenando al cochero:

—Cochero, al Romerhof.

Rodó el coche hasta el Romerhof y allí me dijo Berta:

—Saque usted billetes de ida y vuelta.

Entramos en el funicular, que nos subió al Dolder, y en el *restaurant* que hay en la montaña tomamos café.

Ocupábamos una mesita en una terraza, desde la que se dominaba Zurich; allí abajo se veía el pueblo bañándose en el lago. Todo lo que habíamos hablado Berta y yo habíamos sido generalidades; entre dos sorbos de café me preguntó, clavando en mí sus ojos azules:

—Y usted, ¿qué hace en Zurich?
 —Estoy de paso; viajo por Suiza, y luego iré a Alemania.
 —¿Es usted rico?
 —Soy periodista.
 —¿Periodista? Me agrada usted ahora más que antes.
 —Muchas gracias.
 —Me encantan los hombres que escriben... Yo también sé escribir; tengo publicados tres libros, dos novelas y un estudio sobre el amor...
 —Será muy curioso!
 —Tendré mucho gusto en dedicar a usted un ejemplar de mis obras...
 Bajamos del Dolder, y en el coche paseamos por los alrededores de Zurich; nuestra conversación se había generalizado: el clima, Suiza y sus paisajes, la vegetación suiza, los lagos; al llegar este capítulo, Berta dijo al cochero:

—Vaya usted al embarcadero del lago que hay detrás del Hotel Bellevue...
 El coche se detuvo en el embarcadero, y Berta ajustó una lancha de motor a petróleo, en la que entramos; el motorcito de petróleo comenzó a funcionar, y deslizándose la lancha sobre la superficie tranquila del lago, nos encontramos pronto a dos kilómetros de Zurich y a uno de la orilla más cercana; anochece.
 —¿Le gusta a usted navegar?
 —Así, muchísimo; sobre un lago, en un vaporcito, y al lado de una mujer como usted...
 —¿Le gusta?
 —Oh! ¿Cómo no?
 —Me alegro, porque yo pensaba proponer a usted que nos casemos antes de que se vaya usted de Zurich.
 —Señorita, con eso que merece pensarse...
 —No; si se piensa no se hace. Al matrimonio le sucede lo que a los baños fríos; si se mete un dedo y luego un pie para calcular la temperatura del agua, no hay baño posible; lo mejor es chapuzarse de improviso...
 —Todo eso está muy bien; pero usted no me conoce.
 —No importa, ya lo conoceré, y si no congeniamos, el divorcio nos proporcionará otra vez la libertad... Comience usted por adoptar la nacionalidad suiza...
 —Lo pensaré...
 —Es usted mi tipo...
 Ya era de noche; el vaporcito encendió sus luces y avanzó hacia el embarcadero; el coche nos esperaba pacientemente.

—Cuando entramos en el 96 de Banhaftrasse el padre de la barba blanca y la levita negra esperaba en el gabinete leyendo un periódico.
 —Hola, papá—dijo Berta, besando la frente de su padre.
 —¿Te has divertido mucho?
 —Mucho; y además, ya tengo marido...; este señor se casará conmigo...
 —Tendré mucho gusto, caballero—usó el padre, con una naturalidad asombrosa.
 —Entonces—dijo Berta—, ¿mañana nos veremos?
 —Sí—respondí.
 —Pues hasta mañana a las cuatro, que le esperamos para tomar café...
 Al despedirse de mí, Berta me apretó la mano y me miró, acariciándome con sus ojos azules.

En el coche fui al hotel, pagué la cuenta y me dirigí a la estación; el primer tren que salía de Zurich iba a Lucerna, y en él entré.
 Acabo de llegar, y escribo estas líneas; ahora voy a dormir para que se me olvide Berta Backer y su padre, el hombre de la barba blanca y la levita negra.

A. DEL ARD

Lucerna, 25 Septiembre 1904.

Información de Guerra

Destinos.—De un coronel y un capitán de Estado Mayor; un coronel, ocho tenientes coroneles, 16 comandantes, 30 capitanes, 22 primeros tenientes y 14 segundos tenientes de Infantería.
 Un coronel, un teniente coronel, un comandante, seis capitanes, cuatro primeros tenientes y un segundo teniente de Caballería; dos capitanes primeros y tres segundos.
 Dos tenientes coroneles, seis comandantes, 16 capitanes y 13 primeros tenientes de Artillería.
 Dos coronades, dos comandantes, dos capitanes y seis primeros tenientes de Ingenieros.
 Y un subinspector médico de primera clase, otro de segunda, ocho médicos primeros y dos segundos de Sanidad Militar.

RESERVA.—Se les ha concedido al intendente de Ejército en situación de reserva D. Enrique Mira y al consejero togado D. Antonio Coñejes, para Barcelona y Madrid, respectivamente.

EXCEDENCIA.—Ha pasado a esta situación el coronel de Estado Mayor D. José Sofre.
 RECOMPENSAS.—A los coroneles de Caballería D. Manuel Michel y D. Fernando de Losada, cruz blanca de tercera clase del Mérito Militar; a los tenientes coroneles D. Manuel Silveira y D. Antonio de la Lanza, cruz de segunda de igual Orden; a los comandantes D. Juan García y D. Faustino Herrera, la misma recompensa; y a los capitanes D. Darío Fontela y D. Vicente Agallera, cruz de primera clase, también del Mérito Militar, por sus servicios prestados en la confección del censo del ganado caballar y mular de España.

Cruz del Mérito Militar, blanca, de primera clase, pensionada con el 10 por 100 del actual empleo, al capitán de Caballería D. Pablo Montesinos por su obra *Apuntes sobre organización y servicio de la Caballería en campaña*.
 Igual recompensa al primer teniente de Infantería D. Federico Pite por la suya *Estudios sobre guerras de montaña*, y cruz de primera clase de la misma Orden al teniente auditor de segunda D. Juan Martínez de la Vega por la suya *Matrimonios militares*.

SUPERNUMERARIOS.—Se le ha concedido el pase a esta situación al primer teniente de Artillería D. José Álvarez Sañrés.
 PENSIONES.—De doña Carolina de la Torre y doña Aurora Alegret.

EL NUEVO PRESIDENTE DEL PERÚ

Los cablegramas del Perú dieron cuenta hace días de la elección de D. José Pardo y Barreda para ocupar el puesto de magistrado de la República, al cual llega en condiciones excepcionales, pues apenas tiene cuarenta años.
 El Sr. Pardo, jefe actual del partido llamado civilista, es uno de los miembros más distinguidos del foro peruano y de la sociedad de Lima.
 Es hijo del antiguo presidente de la República D. Manuel Pardo y Lavalle, asesinado vilmente siendo presidente del Senado, poco tiempo antes de declarar Chile la guerra al Perú y Bolivia, y de la Sra. D.^a Mariana Barreda y Ojeda.
 El hermano mayor del Sr. Pardo vive en España, por sucesión, el título de marqués de Fuenterrebosa de Miranda.
 Al morir, recientemente, el respetable hombre público D. Manuel Candamo, el Sr. Pardo era presidente del Consejo y ministro de Relaciones Exteriores.
 En la elección presidencial luchó frente al prestigioso hombre público, jefe del partido demócrata, D. Nicolás de Piérola, que abandonó la lucha hace pocos días, protestando de la elección.
 El Sr. D. Felipe de Ojeda y Pardo, que va a España como ministro plenipotenciario del Perú en misión especial, por ser árbitro S. M. el Rey en el conflicto surgido para la determinación de fronteras entre las Repúblicas del Ecuador y del Perú, es primo hermano del actual Presidente electo, Sr. Pardo, y cabe de llegar a España muy en breve.
 El Sr. Pardo fué hace años secretario en España de la Legación del Perú y encargado de Negocios. Está casado con su prima la señora doña Carmen Heeren y Barreda.

Dada la ilustración y grandes iniciativas del Sr. Pardo, su período presidencial será una brillante continuación de los ejercidos por los señores Piérola, Romoña y Candamo, demostrando en su mando supremo el amor que profesa a la madre patria, que lo es también de sus antecesoras.

Alcalá del Valle

Nuevo edicto

D. Felipe Pozzi Rentón, juez especial nombrado por la Sala de gobierno de la Audiencia territorial para conocer del sumario que se instruye con el fin de averiguar si han sido ó no objeto de malos tratamientos los individuos reducidos a prisión con motivo de los sucesos de Alcalá del Valle, hace saber:

Que habiéndose publicado en la *Gaceta de Madrid* y en los *Boletines Oficiales* de las provincias de Sevilla, Cádiz, Huelva, Granada y Málaga un edicto de 30 de Agosto último, llamando a todos los que pudieran aportar al sumario que instruye algún dato útil para el esclarecimiento de los hechos, he remitido ejemplares de los citados *Boletines* a todas las capitales de las demás provincias de España y a otras poblaciones importantes y en que existan centros fabriles, rogando a los gobernadores y alcaldes respectivos que procurasen la inserción del referido edicto en la Prensa local, sin que, a pesar del tiempo transcurrido desde que tan formal y solemnemente se hizo, nadie se haya presentado voluntariamente a prestar su honrado concurso a la acción, franca, y como siempre, recta de la justicia.
 Y con el fin de que nadie ignore este negativo resultado y que antes de terminar el proceso pueda todo el que quiera facilitar antecedentes y datos conducentes al esclarecimiento de los hechos, contribuyendo de este modo a que la luz de la verdad les ilumine sin sombra ni mancha alguna, hago un segundo y último llamamiento a los hombres de conciencia honrada, para que, de palabra ó por escrito, comunicuen

a este Juzgado especial cuando sepan y les conste sobre la efectividad de los tormentos que se dicen han sido aplicados a los detenidos y presos por los sucesos ocurridos en Alcalá del Valle el día 1.^o de Agosto de 1903, rogando del mismo modo que lo he hecho en el edicto anterior a la Prensa española se sirva publicar el presente en sus columnas para que llegue a conocimiento de todos.

Dado en la ciudad de Sevilla a 23 de Septiembre de 1904.—Felipe Pozzi.—Por mandato de S. S., el secretario de Sala actuante, Eduardo Calleja.

Fiesta socialista en Tolosa

Dicen de Tolosa que el último domingo llegaron a dicha villa 300 socialistas de San Sebastián, siendo recibidos por numeroso gentío y una Comisión del Centro Obrero de Tolosa.

A la llegada del tren se dispararon gran número de cohetes, comenzando el desfile de los manifestantes, con sus banderas, marchando a la cabeza la banda Iruchulo, que tocaba el himno de «Primer de Mayo» y que repetía la muchedumbre.

En esta forma recorrieron los socialistas varias calles de Tolosa, hasta llegar al Centro Obrero, sito en la Plaza de la Justicia.

El vecindario todo ha fraternizado con los socialistas.
 Dice el correspondiente de *La Voz de Guipúzcoa* que llamaba la atención una gallarda joven que, escoltada por otras de su sexo, era portadora de una bandera, siendo su presencia acogida con grandes aplausos.

A las tres y media de la tarde, la banda Iruchulo, precedida de las banderas, recorrió varias calles, sirviéndose en el frontón de Beotibar, donde comenzó el mitin.

Hicieron uso de la palabra los compañeros Elias Mundante y León Gómez, de Tolosa, y Angeles Garóf, Josefa Casares, Sastra y Torrijos, todos los cuales han ensalzado la unión de los trabajadores para llegar a su definitiva emancipación.

El entusiasmo fué grande.

Rogativas expiatorias

Roma 26.

L'Observatore Romano publica una carta del Papa al cardenal Respighi, expresando el dolor que le ha causado el congreso del Imperpetuamento, cuya celebración en la misma Roma constituye una ofensa a Dios y al Papado.
 Encarga al cardenal Respighi que haga celebrar en Roma rogativas expiatorias.

Huelga de panaderos

POR TELEGRÁFO

Barcelona 27.

En las reuniones celebradas ayer en la Sociedad La Espiga se acordó por mayoría persistir en la huelga. Asistieron a las reuniones más de 2.000 obreros, quienes se negaban a salir del local mientras no se solucionase el conflicto.

Por fin, los policías enviados por el gobernador consiguieron desalojar el Centro.

La Guardia civil ha disuelto los grupos formados en los alrededores del local social.

Como consecuencia del paro, anoche escaseó el pan en algunas tahonas.

El alcalde y el gobernador se enteran de quienes son los empleados de Consumos y policías que tienen el oficio de panaderos, para que sustituyan a los huelguistas.

También trabajan clandestinamente algunos obreros que no están conformes con el paro.

El gobernador ha prevenido las fuerzas, en evitación de los conflictos que pudiera traer la huelga.

Lo inesperado del paro ha impedido que se pudiesen facilitar a las tahonas soldados de Administración Militar.

El gobernador y el alcalde han recibido Comisiones de patronos que les han ido a pedir auxilios para que se pueda seguir trabajando en sus tahonas.

Se teme que falte mañana el pan en la población.

Responsabilidad de los funcionarios

El decreto sobre responsabilidad de los funcionarios, que publica hoy la *Gaceta*, consta de treinta y tantos artículos, definiendo la responsabilidad de los funcionarios y estableciendo el procedimiento que ha de seguirse para hacerla efectiva.

Tan pronto como a un funcionario se le presente un interesado formulando alguna reclamación sobre acto ó disposición que provenga de aquél, lo pondrá en conocimiento de su superior, consultándole sobre el acto que reclama.

Si el superior aprueba la conducta del inferior, la responsabilidad, caso de que exista, ya no será de éste, sino del que haya dado su *placet* al acto ó disposición reclamada.

La responsabilidad a los ministros se formulará por procedimiento especial y se exigirá ante el Senado, como tribunal.

EL DESCANSO DOMINICAL

Un dictamen luminoso

Del voto particular formulado por el exministro Sr. Moreno Rodríguez contra los últimos acuerdos del Instituto de Reformas Sociales acerca del reglamento para el descanso dominical reproducimos á continuación algunos párrafos:

«La ley no prescribe, en ninguno de sus artículos, el cierre de tiendas, almacenes y demás establecimientos en domingo ni a ninguna hora de este día. Luego el Poder ejecutivo, al usar su facultad constitucional de expedir reglamentos que sean conducentes para la ejecución de las leyes, no ha podido introducir en ellos el cierre de tiendas, almacenes y establecimientos en todo ó en parte del día del domingo. Ha debido proveer a la ejecución de la ley; nunca a su modificación, y menos a la reforma del derecho común en la parte de ésta no derogada expresamente por la ley. Lo contrario sería no reglamentar, facultad del Poder ejecutivo; sino legislar, potestad exclusiva de las Cortes con el Rey.

La ley misma limita el espacio donde se ha de ejercitar esa facultad reglamentaria. Puede el Poder ejecutivo «establecer excepciones» que mitiguen el precepto prohibitivo, base de la ley (apartado 1.^o del artículo 1.^o), pero no puede «establecer inclusiones» en ese precepto prohibitivo, además de las establecidas en la ley. Puede templar, pero no agravar lo odioso de las leyes especiales y penales.

No es el objeto de esta ley interrumpir el comercio, ni perturbar la industria, ni impedir la contratación continua, necesaria para la vida; ni enriquecer torcidamente al fisco, con daño del contribuyente, forzándole al pago de elevadas cuotas, en fraude de la ley misma; ni desbaratar el alcoholismo; ni civilizar los espectáculos públicos, al menos inyectar en los ciudadanos la perfección moral y religiosa. Su objeto se reduce a imponer al obrero el descanso en domingo, y a obligar, obrero ó no, al que trabaje en domingo por cuenta propia a rendir homenaje a la religión del Estado, absteniéndose de hacerlo con publicidad.

Usando del tecnicismo en boga, el objeto de la ley es la protección del obrero contra sí mismo, para que se abstenga de un trabajo excesivo; acaso también contra el burgués que abuse de la situación del obrero; pero nunca la protección del burgués, al cual permite trabajar toda la semana y todo el domingo, con tal que, en este día, lo haga sin publicidad.

De lo dicho se infiere que lo que la ley y el reglamento prohíben, en realidad, es el trabajo material por cuenta ajena en domingo, prestado para la elaboración de un producto, no la venta del producto elaborado; que la ausencia de publicidad se exige en el trabajo por cuenta propia, para elaborar un producto, realizado en domingo, no en la venta del producto elaborado antes ó después de las doce de la noche del sábado, y, como consecuencia de ello, que el obrero de una industria y el manco de comercio deben abstenerse del trabajo en domingo; lo cual no implica que el industrial ó comerciante deban cerrar sus establecimientos y abstenerses, el uno, de trabajar sin publicidad, ó de vender sus productos el otro por sí ó por individuos de su familia.»

LOS TEATROS

Madrid

Enrique Chicote ha dado principio a los ensayos de una obra original de Jackson Veyán y López Silva, que se titula *La borracha*. Se estrenará muy pronto.

La música es del maestro Chueca.

—La lista de la Compañía que trabajará durante la próxima temporada en el Urico, bajo la dirección de Eduardo Berges, es la que sigue:

Maestros directores y concertadores: Arturo de Isaura y Arturo Saco del Valle.

Actrices: Alonso, Resurrección; Campos, Francisca; Cadizero, Elvira; García, Soledad; Gil, Estrella; Gutiérrez, Amparo; Millanes, María; Montilla, Carmen; Morals, Angeles; Navarro, Josefina; Peñalver, Luisa; Pérez Isaura, Carmen, y Vicente, Avelina.

Actores: Berges, Eduardo; Beltrán, Arturo; Guerra, Ramón; Martínez, Miguel; Martínez, Mariano; Molina, Francisco; Monari, Cesáreo; Peris, Elias; Pozas, José; Ramos, José; Rodrigo, Manuel; Rueda, Francisco; Soriano, José; Vela, Emilio, y Victoriano, Pascual.

Valladolid

Anteanoche se estrenó *El día*, de los señores Paso y Abad. Se oyeron algunas protestas al terminar la representación.

Coruña

Se ha estrenado una revista que lleva por título *El descanso dominical*. Obtuvo muy buen éxito.

Congreso internacional

Washington 27.

Se sabe de buen origen que el Presidente de la República, Sr. Roosevelt, tiene el propósito de convocar en 1905 el congreso de La Haya.

La autonomía vasca

Los periódicos de Bilbao dedican sus artículos de fondo a tratar la cuestión de los alcoholos en lo que afecta a la cuestión foral.

El Noticiero Bilbaíno, en un artículo que titula «La cuestión vasca», estudia todas las fases del problema, y dice, alarmado ante futuros acontecimientos, lo siguiente:

«El país vasco debe fijarse bien en lo que significa la actitud del Gobierno. A favor de nuestras luchas intestinas, de la fratricida guerra civil, pudo realizarse el despojo de nuestras libertades. A favor de las divisiones que ahora existen, de la intransigencia de unos y de la política que otros hacen, puede el Gobierno conducirnos poco a poco a la ley general. Y esto nos hace pensar una vez más en la necesidad que tenemos todos los vascos de realizar una unión sincera y estrecha, de realizar política, ustamente vasco-gada, autónoma, que no se debe confundir con la separatista.»

Y termina su artículo diciendo:

«Quien quiera oír, que oiga; quien quiera entender, que entienda. ¿Seguirán imperando las pasiones bastardas, el personalismo malhadado? ¿Seremos, una vez más, suicidas los vascos?»

El Porvenir Vasco, por su parte, menos tranquilo que *El Noticiero*, se lanza contra el Sr. Osma, y dice que el señor ministro de Hacienda desconoce por completo la historia y las relaciones de las Provincias Vascongadas con el Gobierno, añadiendo a continuación:

«¿Qué validez, qué importancia, qué significación van a tener los conceptos económicos de estas provincias con el Gobierno de la Nación, si la voluntad caprichosa de un ministro puede dar forma nueva todos los días a una contribución y no admitir el que se concierte sobre ella?»

Y luego escribe:

«Algo más fiero y de más valor que él era el Sr. Gamazo cuando intentó, en 1868, hacer uso de la autorización que le otorgaba el art. 8.º de la ley de 11 de Julio de 1877, y, sin embargo, debe constarle la conmoción que llevó a Navarra, sin provecho alguno para el Estado.»

Malo es que el Sr. Osma, aprovechándose de la indiferencia que nos dominan en los espíritus vascos, trate de imponer un criterio que vendría a menoscabar de todo en todos los derechos de que se van disfrutando las Provincias Vascongadas, porque podría suceder que, al ver menoscabados éstos sus derechos, se despertaran odios y pasiones que hoy están dormidos ó, al menos, amortiguados.

Si van estas ligeras observaciones de anuncio y de aviso, sin perjuicio de que, afección, como estamos, hagamos la defen-

sa en momento oportuno con toda la decisión del amor que profesamos a las tradiciones vasco-gadas.»

Como se ve, el asunto se ha tomado en serio en las Provincias Vascongadas; sin embargo, creemos que no llegará la sangre al río.

LOS REPATRIADOS

Ayer visitaron al ministro de la Guerra el presidente y secretario de la Asociación General de Repatriados, con el fin de rogarle, según les tenía placido, que se aclarara la real orden dictada en el sentido de otorgar el pago de los alcances a los perjudicados con el duro por mes, así como que los voluntarios puedan cobrar su premio, sin descuento ni sujeción a los perjuicios que se les vienen irrogando, y se les abone a los cumplidos antes de ser declarada la guerra en Cuba y Filipinas, toda vez que esos alcances nada tienen que ver con los adquiridos después, y de éstos se hizo entrega a la Caja.

Los comisionados salieron poco satisfechos de la entrevista con el general Linera, puesto que aun cuando, como dejamos dicho, tenía ofrecido obrar en justicia, el ministro de la Guerra les manifestó, en forma poco grata, que no podía revocar lo hecho por sus antecesores.

HORRIBLE CIGLÓN

Los habitantes de La Carballeda, comarca situada en la provincia de León, en su parte occidental, fueron sorprendidos hace varios días por un ciclón espantoso como jamás tienen recuerdo las gentes ancianas de aquella localidad.

Robles viejísimo, aferrados a las rocas, fueron arrancados por la fuerza misteriosa del huracán, y techumbres enteras volaban por los aires, entre el ganado y objetos diversos, arrebatados en danza loca, que se desarrollaba ante los ojos espantados de los pobres labriegos de La Carballeda.

Al propio tiempo que el huracán arrasaba todo lo que encontraba en su zona, el agua caía a torrentes de un cielo gris plomizo, y los truenos se sucedían sin interrupción, como truenos de chispas de chispas enormes, que en Fuentezalada causaron la muerte de un infeliz aldeano, habiendo motivos para creer que han ocurrido otras muchas desgracias.

La región comprendida por el ciclón fué extensa, pues comprendió los términos de ocho ó diez pueblos de aquella comarca, entre ellos Carballeda, Peque, Fuentezalada, Valdesantarría, Mombuey, Vallelugo, Condesal y Rio Negro.

En el momento de presentarse el ciclón los vecinos de La Carballeda celebraban animada feria cerca del santuario.

El viento arrasó la iglesia en su parte exterior, arrojando sobre los desdichados aldeanos grandes trozos de pizarra, y las telas de los comerciantes volaron por los aires, perdiéndose

gran cantidad de artículos, que hasta la presente no han parado.

En algunos puntos fué necesario retirar ó sujetar a los niños, ante el temor de que fuesen arrebatados por el ciclón.

El número de chopos arrancados ha sido considerable, algunos de ellos de más de un metro de diámetro.

La mayor parte de las gallinas que picoteaban tranquilamente por las calles de aquellos pueblos han desaparecido para siempre, pues suponemos que no volverán ya a sus antiguos gallineros.

Afortunadamente, según dice el corresponsal del periódico de donde tomamos la noticia, gracias a la Divina Providencia, y por un milagro de su altísimo poder é infinita misericordia, no ocurrieron más desgracias personales.

GACETA

El diario oficial publica hoy las disposiciones siguientes:

Ministerio de Gracia y Justicia.—Real decreto aprobatorio del reglamento dictado para la ejecución de la ley de 5 de Abril de 1904 sobre responsabilidad de los funcionarios del orden gubernativo ó administrativo.

Instrucción pública y Bellas Artes.—Real orden regularizando los servicios en las Universidades y demás centros docentes durante el nuevo año académico.

—Otra dictando las prescripciones que se expresan respecto de las acumulaciones de cátedras.

—Otra disponiendo que la concesión de traslaciones de expedientes y de matrículas se ajuste a lo preceptuado en el real decreto de 20 de Agosto de 1903.

Hacienda.—Dirección general del Tesoro.—Subasta para la enajenación de 17.782 kilogramos de plata fina existentes en la Fábrica Nacional de la Moneda y Timbre.

Dirección general de la Deuda y Clases pasivas.—Llamamiento de pago de la mensualidad corriente a las Clases pasivas que tienen consignados sus haberes en la pagaduría de esta Dirección.

Dirección general de Aduanas.—Anunciando oposiciones para proveer 40 plazas de la escala inferior del Cuerpo de Aduanas.

Agricultura.—Subastas de carreteras.

Maniobras navales

Con dirección a Bilbao han salido de El Ferrol el *Palayo* y el *Cisneros*, con objeto de tomar parte en las maniobras navales.

El miércoles saldrá del arsenal el *Río de la Plata*, y el día 10 se unirá a la escuadra el *Princesa de Asturias*, no pudiendo incorporarse a ella tan pronto el destructor *Audaz*, por estar haciendo reparaciones.

En Bilbao se unirá también a dichos barcos el cañonero *Don Alvaro de Bazán*.

El cierre de las tabernas

LA VENTA DE CERILLAS

Rectificaciones

El acuerdo del Instituto de Reformas Sociales de que se cierren las tabernas de doce de la noche del sábado a igual hora del domingo, que, por cierto, ha sido bien acogido por la opinión, será aprobado por el Gobierno.

En breve plazo se autorizará el despacho de cerillas en los estancos, atendiéndose, además, otras reclamaciones equitativas que se han producido.

El reglamento del descanso dominical es, como se ve, un continuo tejer y destejer: lo que hoy se prohíbe, mañana se autoriza. Estas rectificaciones, que la realidad de la vida impone, acreditan de modo palpable que la ley del famoso descanso se ha tramado sin tener en cuenta costumbres, necesidades y exigencias sociales.

Es temeraria insonestez el legislar contra el carácter y hábitos de un pueblo.

La base de mudanzas como las que se quiere imponer por la mencionada ley, no es ciertamente el capricho ó el sentimiento religioso de cualquier gobernante.

Esas innovaciones se van produciendo lentamente, por los múltiples resortes y arbitrios de que disponen los Gobiernos, no de golpe y porrazo.

UNA CACERÍA

En Lamasón, valle de la provincia de Santander, ha tenido lugar una cacería, a la que asistieron varios tiradores de la capital, actuando como ojeadores la mayor parte del vecindario de aquellos pueblos, pues a todos les interesaba la destrucción de las alimañas, osos y lobos que se guarrecen en aquellos intrincados montes.

La ganadería conocida por la *Alasotiga* ha sufrido mucho durante los meses de verano con las numerosas acometidas de las mencionadas fieras, que han hecho verdadera carnicería en las reses.

La cacería fué interrumpida por la presencia de las nieblas del Norte, que hacen imposibles las batidas y fáciles los sucesos lamentables con los disparos de los monteros.

Sin embargo, fué muerto un lobo por D. Ramón Ortiz, que le disparó cuatro balazos, todos certeros, para poder acabar con él; otro lobo fué herido.

En los ojos se levantaron también tres osos y dos jabalíes, que serán objeto de una nueva batida que preparan los cazadores.

Folleto de EL GRÁFICO 150

PAUL ROUGET

NOTABLE Y POPULAR NOVELISTA FRANCÉS

DEUDA SAGRADA

DIBUJOS DE MEDINA VERA—TRADUCTOR: JUAN DE CASTRO

A esta pregunta la frente de la vieja se arrugó y su cara tomó una expresión recelosa.

—¡Hm!... ¡Hm!... ¿Qué era lo que iba buscando aquel mocito? Paracía que quería someterla a un verdadero interrogatorio, y yo ya no le gustaba a ella gran cosa.

—¿Que si había conservado los pañales?... Eso ya era querer veriguar demasiado.

Además, que no los conservaba... ¡Para lo que valían!... Cierzo que había alguna cosa... Una especie de alhaja, algo así como un broche de oro, con muchas filigranas y monerías pintadas en él... Una joya que ella se había guardado como recuerdo... Pero eso era un detalle que nadie sabía y del que ella no tenía tampoco que dar cuenta a nadie. Hechas estas reflexiones, la vieja respondió:

—No, caballero, no he conservado nada... Además, ¿qué había de conservar?... Estaba usted completamente desdado.

A lo menos así es como yo le recogí y como le entregué a la señora de Tremanzey, que, compadecida, habló a su marido el notario de adoptar a usted... Este aceptó, y... eso es todo lo que sé. Ni una palabra más.

Pedro se quedó consternado.

Ante la decepción sufrida, sintió que su corazón se quejaba dolorosamente.

Si aquella mujer decía la verdad—y no había razón alguna para suponer lo contrario—, ningún rastro quedaba de aquella familia, perdida por siempre para él.

Tendría, pues, que renunciar a toda esperanza... ¡Con tan imputable soña le perseguía el Destino!

Toda la interrogó a la vieja:

—¿Y no ha tenido usted nunca indicios ni sospechas alguna de quienes fueran los que me abandonaron en el sitio en que usted me encontró?

Una llamarada brilló en las pupilas de Pedro.

—Sí—prosiguió la vieja—. Una cuadrilla de vagabundos había pasado por el pueblo la tarde anterior y pernoctado a campo raso ahí, junto a la cruz de Santiago. A la mañana siguiente ya había desaparecido; por eso se cree que fueron ellos los que le abandonaron a usted en ese sitio... Se conoce que le habrían robado... ¡Dios sabe dónde!... Luego, llegaría usted a ser para ellos un estorbo ó un peligro y... se deshicieron de él. Eso es, al menos, lo que parece más verosímil.

—¿Pero no se hizo nada para buscarlos?

—¿Anda, anda! ¡Buscarlos!... Esa gente se escurra de entre los dedos, como las agujas. Ya ha de saber más que Merlín el que consiga coltarles el guante... Por la mañana están aquí, y por la tarde en el quinto infierno... Se aparecen en todas partes menos donde se les busca... Lo que es por estos contornos no se les ha vuelto a ver más.

Pedro, amarillo como la cera, no encontró nada que decir.

Evidentemente, la vieja no se equivocaba.

Aquellos gitanos, aquellos vagabundos miserables, le habrían robado sin duda... ¿Pero adónde? ¿A quién? Siempre las mismas tinieblas en torno suyo; siempre las mismas dudas, la misma incertidumbre...

¡Dios santo!... ¿Y había de ser siempre así? ¿No se haría nunca la luz delante de sus ojos?

Mientras el escultor se hacía estas consideraciones amargas, la vieja, que a su vez había también reflexionado, dejaba asomar a su arrugado semblante una expresión de maliciosa trahería.

Fue aquí la idea que se le había ocurrido:

—A ver... ¡Pequito a poco!... Y si yo pudiera sacar partido de ese broche que tengo guardado... Porque eso debe tener bastante importancia... Todos aquellos signos y singarungos que tiene nédre que den bastante luz. Yo creo que este señorito lo pagaría

bien de buena gana... En fin, nada se pierde con echar un probante. Tantearé el terreno con mucha prudencia, y allá veremos por dónde sale.

Y levantando la voz y soltando una por una y muy poco a poco las palabras, comenzó a decir:

—Ah, noble caballero... Comprendo la emoción que debe usted sentir... Yo misma, crea usted que me he conmovido... Estaba tan lejos de pensar que le iba a volver a ver al cabo de tantos años... En fin, con la impresión, se me ha olvidado decirle...

Aquí se interrumpió, no sabiendo cómo acabar la frase sin descubrirse demasiado.

No, diablo... Había que andarse con pies de plomo... El asunto podía proporcionarle un bonito negocio, y no era cosa de echarlo a sudar por una torpeza.

Tartamudeando, y con mayor lentitud todavía, continuó:

—Pues... verá usted... a la mañana siguiente del día en que yo le recogí, me encontré en el mismo sitio precisamente, entre la hierba, una baratija... una especie de broche... no valía nada, ¿eh?... Se conoce que aquellos malditos gitanos lo perdieron al escapar.

Pedro se estremeció. Durante un momento, su corazón suspendió sus latidos.

—Un broche... una alhaja, ¿no es eso?

—Sí; algo por el estilo.

—¿Y qué ha hecho usted de él?

—Pues ni siquiera lo sé con seguridad... Han pasado ya tantos años... Lo debo tener rodando por alguna parte.

—¿Ojalá pudiera usted encontrarlo... Le quedaría agradecido mientras viviera...

La vieja, despidiendo de sus ojos grises chispazos de avaricia, entre guiño y guiño de sus párpados fatios, exclamó al ver el efecto que su revelación producía en el joven.

—¿De modo que usted cree que esa baratija le puede servir de algo?

—¡Ojalá yo lo creyera!... De mucho, de muchísimo... ¡Prométeme usted que la buscará con el mayor cuidado, que hará todo lo posible por encontrarla!...

—Veremos, veremos a ver... Yo, por mi parte... Lo que es que para eso necesito algún tiempo. Tendré que revolverlo todo...

—No importa, esperaré... Ya le he dicho a usted que estoy tra-

EN BARCELONA

MARÍA TUBAU

En el Principal.—La Compañía.—Las nuevas obras de la señora Pardo Bazán.—Otros estrenos.

En Francia, Inglaterra y Alemania procuran los empresarios teatrales tener Compañías de conjunto; hacen lo posible por reunir primeras figuras, para que el reparto de las obras sea armónico y no desentonen las figuras secundarias al lado de la principal, que resulta escorzada en unos términos de soledad anti-artística cuando al conjunto no se mira; un desentono tan igual, que las obras parecen y las primeras figuras deslucen su trabajo, a pesar de su mérito. En España é Italia adolecemos de este gran defecto; una figura principal se rodea de racionistas y... á trabajar.

Este año el arte tiene un punto para sostenerse; los empresarios de los teatros de verso van á competir para que el arte dramático español se regenere de esa anemia que la influencia del género chico iba inoculándole, y por eso vemos al Español dispuesto á luchar con su gran bagaje de obras; la Comedia, con el nuevo elemento Borrás; la Princesa, con las novedades anunciadas, y la Compañía de María Tubau, que comenzará su campaña el día 10 de Octubre en el Principal, de Barcelona, con un cuadro artístico muy completo y un caudal de obras originales y traducidas, que, por las firmas de sus autores, prometen ser acontecimientos artísticos.

Resulta que con esta competencia de las Empresas van á ganar los barceloneses, por tener ocasión de aplaudir una Compañía tan completa como la que les va á ofrecer María Tubau.

Sin adjetivos vamos á dar algunos nombres de la Compañía, para que los lectores de EL GRÁFICO comprendan que no es aventurado decir que la Compañía de María Tubau es absolutamente perfecta.

María Tubau, Julia Sala, Julia Martínez, Josefina Blanco, Dolores Estrada y las señoritas Carbone, Iniguez, etcétera, componen el cuadro femenino, y Paco García Ortega, Mendiguchía, Amato, Miralles, Reig, Llano, Monteagudo, Sala-Julián y otros forman la plana mayor de los hombres.

OBRAS

Doña Emilia Pardo Bazán irá á Barce-

lona para asistir al estreno de su drama original, en tres actos, titulado *Cuesta abajo*.

Ceterino Palencia estrenará su comedia *Las alegres comadres*.

Y cuenta la Empresa con las obras originales siguientes:

Mater Dolorosa, comedia en tres actos, de Leopoldo Cano.

La Regencia, comedia de gran espectáculo, en cuatro actos, de Cavestany y Fernández Shaw.

El señor duque, obra póstuma del maestro Eusebio Blasco.

El Benjamín, comedia en tres actos, de Aureliano Bernate.

Alma enferma, comedia en cuatro actos, de Adelfardo Fernández-Arias.

Se estrenarán los arreglos y traducciones siguientes:

La patria en peligro, de Edmundo de Goncourt, arreglada por doña Emilia Pardo Bazán.

El fin de Sodoma, de Sudermann, arreglada por D. Emilio H. del Villar.

El no sé qué, comedia en tres actos, de R. Testoni (nuevo en España).

La kermesse, del mismo autor.

El rey Sol, comedia en cinco actos, prohibida en Francia por la censura política, y arreglada por D. Pedro Gil y D. Mariano Clamor.

María Teresa, de Schontaw, arreglada por Emilio F. Vaamonde.

La carrera de la antorcha, de Paul Hervieu, arreglada por D. Enrique Cavanaugh y D. Enrique de la Vega.

Creemos que con este arsenal de obras y los anteriores nombres, la campaña teatral de la Compañía de María Tubau será triunfal.

Lo que deseamos es verla y admirarla pronto en Madrid.

La compañía debutará con *Las vengadoras*, de Sellés, interpretando los principales papeles María Tubau, Julia Sala y Julia Martínez.

¡Habrá que verlos!

CENTROS Y REUNIONES

Por la Junta directiva de la Sociedad Miguel Echegaray (Conservatorio libre) se ha acordado prorrogar hasta el día 8 del próximo Octubre la matrícula gratuita para las señoritas que deseen asistir á las clases, que darán principio en dicho mes.

Las inscripciones pueden hacerse en el domicilio social, Olivar, 5, bajo, todos los días no festivos, de seis á siete de la tarde.

—Mañana, á las ocho de la noche, la

Sociedad de vendedores ambulantes celebrará junta general extraordinaria.

—La Junta directiva de la Asociación de obreros peluqueros-barberos celebrará mañana, á las diez de la noche, en su domicilio social, Mayor, 1, entresuelo, una reunión, á la cual invita á los socios y á los que no lo sean.

La paz de la aldea

Los periódicos gallegos dan cuenta de un suceso inefable ocurrido en Samiñeiro, pequeña aldea de setenta vecinos, inmediata á Corcubión.

Cerca de la casa parroquial, tras el muro de un huerto, con dolores de próxima maternidad, permaneció tres días, tres días horribles, á la intemperie, extenuada de cansancio, de hambre y de frío, una desgraciada mendiga de diez y siete años, huérfana y sin familia en aquellos lugares.

Allí la infeliz, al abrigo de las retamas, dió á luz una criatura, sin que nadie viese á auxiliarla ni á ofrecerle la más pequeña caridad. Las gentes, al pasar, miraban impávidas el drama que se desarrollaba á su presencia.

Sólo una pobre mujer, que tiene las facultades trastornadas, ofreció á la mendiga agua con azúcar y un pedazo de cobertor para proporcionarle algún abrigo.

Nadie más socorrió á la infeliz; nadie evitó que ella misma, valiéndose de unas piedras, cortase el cordón umbilical del recién nacido.

Y no terminan aún los padecimientos de la desdichada. La criatura, debido tal vez á la operación brutal que había sufrido, murió á los pocos instantes, y la madre hubiera muerto también en el más cruel de los abandonos á no ser por el socorro de un banquero de Corcubión, que se enteró del caso al pasar por aquel sitio, yendo de viaje á Finisterre.

CONCURSOS INFANTILES

Verificado ayer lunes en nuestra Redacción el sorteo correspondiente á nuestro tercer certamen, han resultado agraciados con premios los niños siguientes:

Primer premio.—Clotildita Argenti, de cinco años. Calle de Gravina, núm. 11; Madrid, cuyos padres se servirán indicarnos en qué forma desean recibir el regalo.

Premios del segundo al séptimo.—José Orejo Baraa, de doce años. Villafranca del Bierzo (León).

Rafaelito García Sáinz de Hermita, de siete años. Calle de la Florida, núm. 14 duplicado; Madrid.

Pedro de Eguía, de once años. Plaza de la Constitución, 18; Denia.

Eduardo Rodríguez Tabalceta, de nueve años. Figueroa, 25, primero; Madrid.

Fernando R. Cortes, de ocho años. Telégrafo español; Tángor.

Y Margarita Arisa y Díez de Bulnes, de ocho años. Capitanía general; Valencia.

A los referidos domicilios enviaremos gratuitamente nuestro periódico durante tres meses, á contar desde 1.º de Octubre.

Han enviado también soluciones exactas, desde el número 8 hasta el 14:

Valentina Pérez Velas, de diez años, Ferrando de Soría, núm. 10; Madrid.

Eufalia Orejas Ramón, de nueve años, Vega de Espinareda (León).

Ana de los Reyes, de diez años, calle de Diego de León, Córdoba.

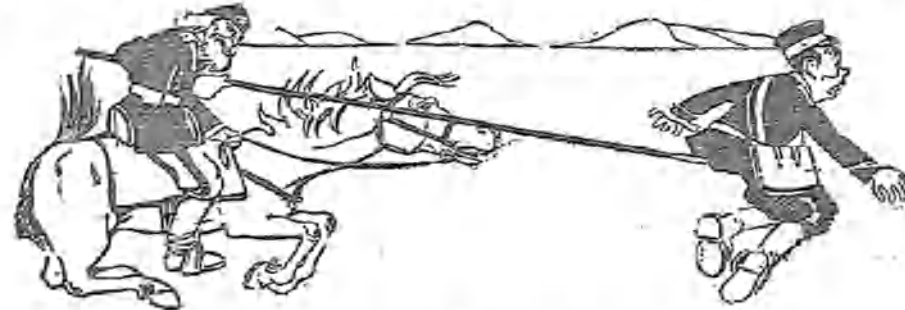
Eduardo Gasset y Nera, de doce años, Puebla del Caramiñal (Pontevedra).

Manuel Ceballos Escalera, de doce años, calle de la Victoria, 47; Málaga.

Francisco V. Gomero, de once años, Pezregina, 13; Pontevedra.

Y María López, de nueve años, Fuencarral, 46, piso cuarto núm. 6; Madrid.

El número total de soluciones recibidas ha ascendido á 1 658, siendo exactas 1.223



Solución á nuestro tercer concurso infantil

bajando en casa de Mr. Dumand. Todo lo que me pague por ese trabajo, absolutamente todo, será para usted si me entra ese broche.

—Bueno. Yo lo buscaré.

—Sí... Esta misma noche... Lo más deprisa posible...

—Demonio, es usted demasiado impaciente—dijo riendo la vieja.

El asunto iba marchando inmejorablemente para ella. Aquella alhaja era en sus manos un verdadero talismán. Todo lo que á cambio de ella se le autojara pedir lo pagaría aquel moço, aunque tuviera que vender su sangre.

Ella, por de pronto, se había guardado de decir que aquel broche lo había arrancado de los pañales del niño, como era la verdad.

Tal vez eso se lo figuraría él; pero no había cuidado de que la exigiese por ello responsabilidad alguna.

Además, hubiera sido necesario probarlo, y esa prueba era de todo punto imposible.

No había, pues, el más pequeño temor de que la obligasen á entregarla contra su voluntad. De buen grado ya la entregaría ella... ¡si le tenía cuenta!

Y, cuando se la hubiese hecho pagar á buen precio... ¡inmensas ganancias de aguardiente se iba á dar!

Verdaderamente se le había presentado un bonito negocio sin comercio ni beberlo... Es decir, en cuanto á beberlo... ¡ya lo bebería!

El asunto caminaba, hasta entonces, como sobre ruedas.

A la entrada del pueblo la vieja se despidió.

—Vaya, señorito... Hasta la vista.

—Buenas noches, señora... Mañana volveré á su casa... Que no olvide usted su promesa.

—No tenga usted cuidado... Adiós.

Echó á andar y, icosa raro, ahora no iba cojeando.

Carados repentinamente todos sus alifates, caminaba más derecho que un hueso, guiada por la luz que salía de una taberna inmediata.

—Esto está muy bien—exclamó—; indudablemente ha nacido usted para oficinista. Pedro sonrió con tristeza.

IV

MOROS EN LA COSTA

Desde su entrevista con la vieja, una idea flotaba tenazmente en la imaginación de Pedro.

—Robado... robado... No cabe duda—se repetía á sí mismo—. Sí... Debía tener en algún ignorado lugar una familia que lloraba su pérdida, una madre desolada, en cuyo corazón viviría aún, al cabo de tantos años, el recuerdo de aquel hijo, arrebatado villanamente á su ternura. ¿Llegaría alguna vez á encontrarla?

Las probabilidades que de ello tenía eran bien escasas; pero no desesperaba, sin embargo.

A la mañana siguiente necesitó mayor esfuerzo de voluntad que nunca para poder concentrar su atención en el trabajo.

A ratos se le embotaba el entendimiento, fatigado, y todos aquellos números dejaban de tener para él significación alguna.

Las cifras, alineadas como ejércitos formados en batalla, sobre las inmensas hojas de papel, comenzaban á danzar confusamente ante sus ojos y tenía que suspender por algunos instantes su tarea.

¡Oh, qué ocupación tan monótona, tan pesada, tan insostenible!

¡Cómo pugnaba con todo aquello su delicado espíritu de artista!

Desde hacía dos días el arquitecto, totalmente consagrado al proyecto de reconstrucción de la iglesia de Savigny, que ya muy vieja, necesitaba ser restaurada, sólo se hacía visible á las horas de comer.

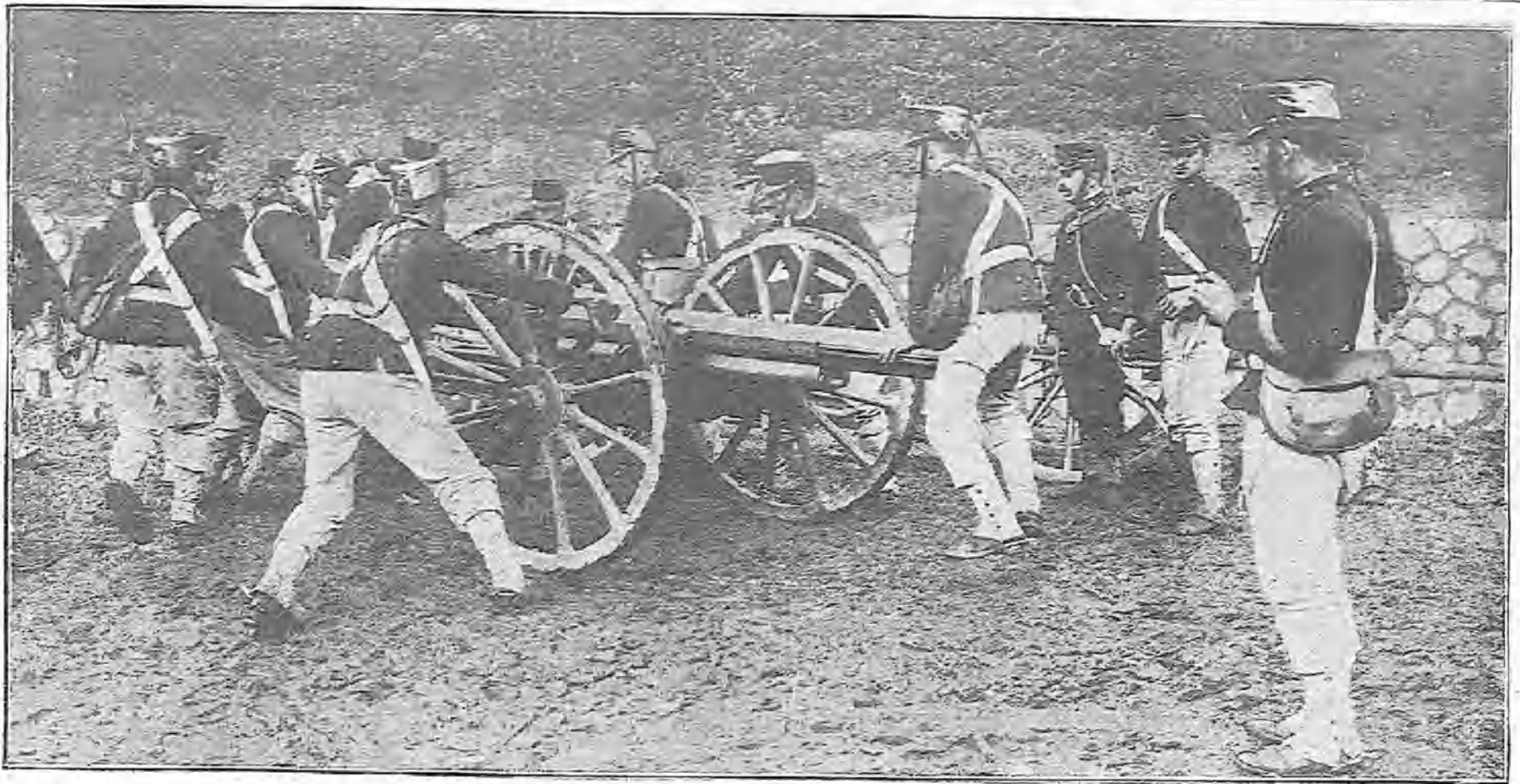
Aquella mañana, antes del almuerzo, cogió una de las hojas que Pedro tenía ya en limpio, y después de examinarla y comprobar algunas operaciones, pareció quedar altamente satisfecho.



NO TENGA USTED CUIDADO. ADIÓS

Aquella mañana se había propuesto hacer á Mr. Dumand una petición, y ninguna ocasión, por cierto, podía ser más favorable. Sin embargo, le costaba mucho trabajo... Era una cosa para él...

(Continúa.)



EMBARQUE DE LAS PIEZAS DE ARTILLERIA PARA LAS MANIOBRAS

MANIOBRAS MILITARES

Los alumnos de la Academia de Ingenieros, de Guadalajara, obsequiaron en la noche del 23 con un brillante baile en el Casino á la oficialidad de los cuarteles generales de los regimientos que han pernoctado en aquella población.

Asistieron lucidísimas representaciones de la aristocracia, del Ejército y del elemento civil, y los generales Huerta y Ampudia.

Los alumnos hicieron los honores de una manera espléndida, habiendo un verdadero derroche de pastas, dulces y champagne.

La fiesta resultó suntuosa.

A las seis de la mañana del 24 emprendió la marcha el cuartel general, la primera brigada y el regimiento de lanceros del Príncipe, llegando á las diez á Torre del Burgo, donde descansaron una hora, reanudando después la marcha y entrando en Hita á las doce, para pernoctar allí.

A las siete de la mañana salió de Gua-

dalajara el general Huerta, con su Estado Mayor, situándose antes de medio día en Trijueque.

El regimiento de lanceros de la Reina emprendió su marcha, á las siete de la mañana, para Torre del Burgo y Canisecar, pueblos donde había de pernoctar.

Los húsares de la Princesa, desde Torija, han pasado á situarse en Algora, y los húsares de Pavía han pasado desde Taracena á Almadrones.

Las baterías del cuarto regimiento ligero han avanzado desde Azuqueca á incorporarse al cuartel general divisionario de Trijueque.

Obsérvase que el general Huerta ha lanzado la brigada de húsares, al mando del general Manglano, 35 kilómetros á vanguardia, y la brigada de lanceros, al mando del general Ampudia, flanqueando por la izquierda de la carretera de Aragón.

Todas las tropas salieron satisfecísimas del comportamiento de la población

civil de Guadalajara, mereciendo especial mención por sus desvelos en pro del elemento militar el alcalde de esta ciudad, Sr. Miranda.

Ha llovido torrencialmente, descargando tres tormentas y cayendo fuerte granizada.

El tiempo no despeja y las tropas efectúan sus marchas con grandes penalidades, pero con perfecta regularidad.

En la mañana del 25 supose, por palomas mensajeras del palomar del Parque Aerostático, que la división del general Huertas quedaba situada, con el cuartel general y el divisionario de Artillería y la sección sanitaria de ambulancias, en Algora; el regimiento de la Princesa, en Esteras de Medina; el cuartel general de la segunda brigada y el regimiento de húsares de Pavía, en Alcolea del Pinar; el cuartel general de la segunda brigada y dos escuadrones del Príncipe, en Jadraque; los otros dos escuadrones, en Bujalaró.

Las marchas han resultado penosísi-

mas por el mal estado de los caminos y por las constantes lluvias.

En Trijueque murieron un caballo y una yegua de la batería del 4.º montado.

El regimiento de húsares de Pavía dejó en Algora un caballo enfermo, y el de lanceros de la Reina otro en Torre del Burgo.

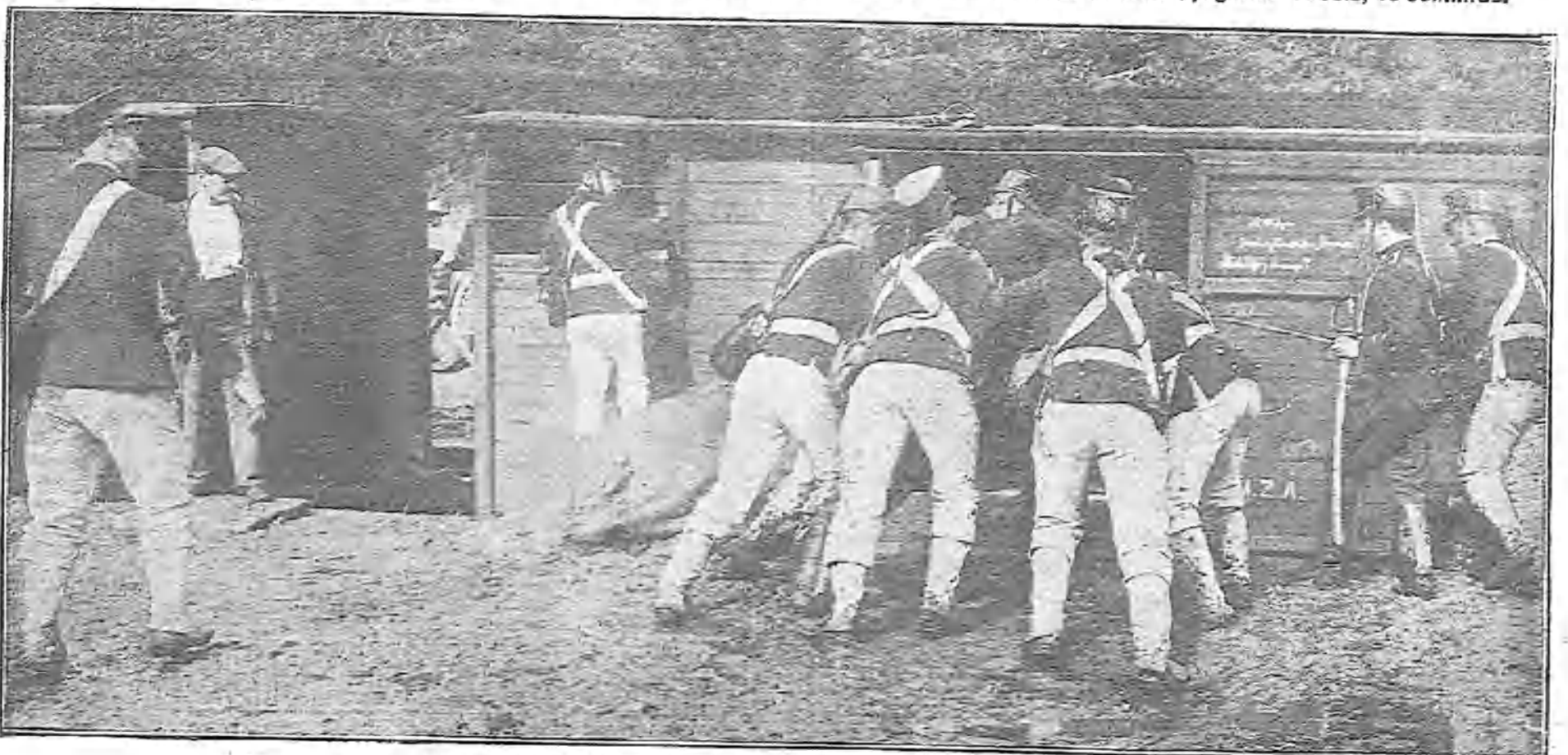
Es sorprendente cómo la tropa y el ganado resisten estos temporales.

El Estado Mayor de vanguardia del cuerpo de ejército llegó por la noche, saliendo poco después para Trijueque.

En Jadraque hizo á las tropas un recibimiento cariñosísimo, así como en Cañizar, Torre del Burgo é Hita.

En este último pueblo los vecinos ofrecieron sus viviendas á los soldados, fraternizando cariñosamente con éstos.

EL GRÁFICO de hoy consta de doce páginas.—Precio, 10 céntimos.



EMBARQUE DE LOS CABALLOS EN LA ESTACION DEL MEDIODIA.—UN REBELDE



EMBARQUE DE LOS CABALLOS DE LA ARTILLERIA CON DESTINO A LAS MANIOBRAS

(Fots. Campaña.)

LA FERIA DE TALAVERA DE LA REINA

Se han celebrado en Talavera de la Reina las ferias que tan gran número de forasteros llevan a la hermosa villa castellana. La feria ésta es la segunda de las dos que cada año celebra Talavera: en Mayo, la una, los días 15, 16 y 17, y la otra a fines del mes actual.

Según datos oficiales, a las últimamente celebradas han acudido más de 24.000 cabezas de ganado lanar; cerca de 6.000 cabrío; 8.000 de ganado de cerda; 3.000 de ganado vacuno y más de 3.000 entre caballar y mular, habiéndose hecho muchas y buenas transacciones.

La feria ha estado animadísima, llegando los trenes atestados de gente.

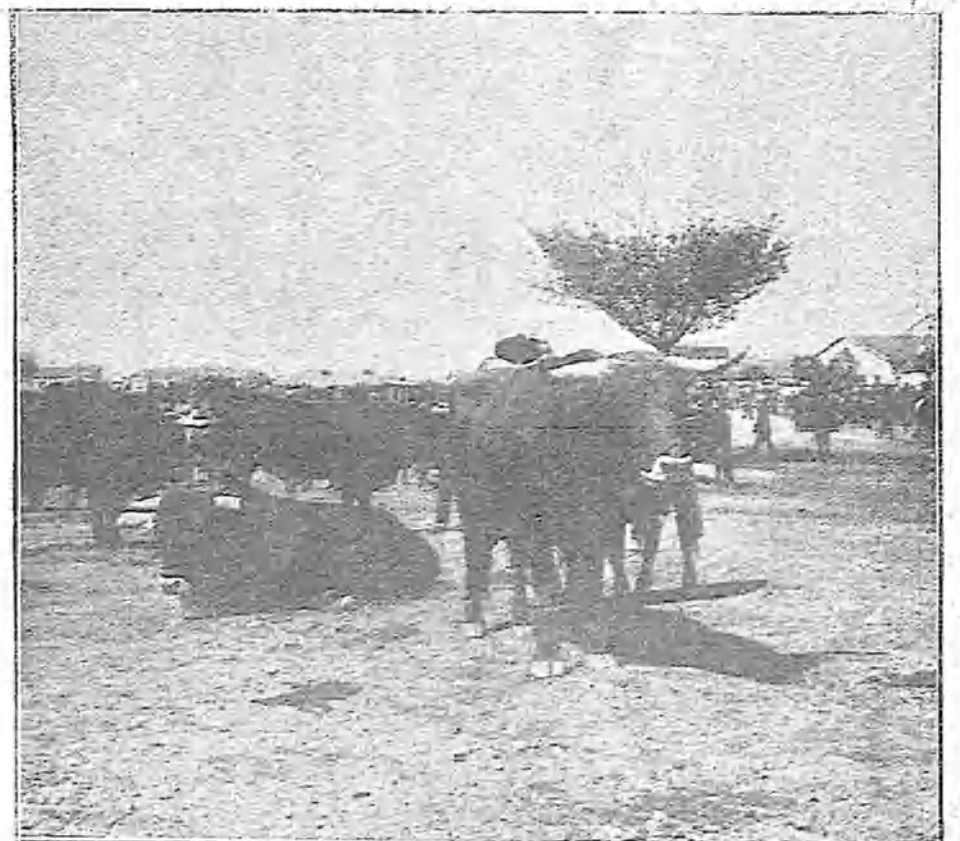
Los bailes populares y los de sociedad se han visto muy concurridos; y el bonito Paseo del Prado ofrecía un aspecto sumamente hermoso el día de los toros. Hubo también en el teatro varias fun-

ciones, y respecto a la fiesta taurina hay que decir que la novillada dejó muy satisfechos a los aficionados.

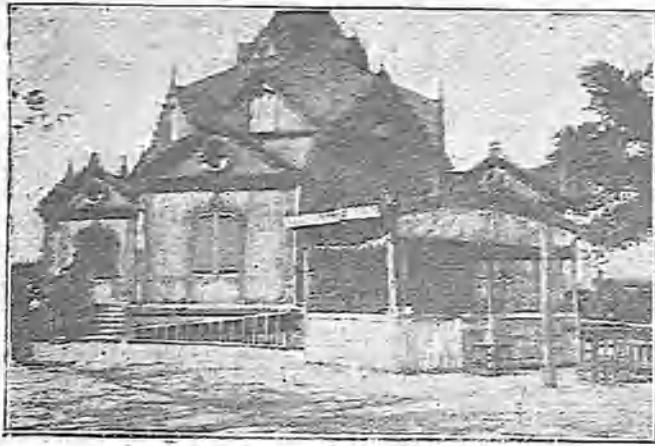
Lidieron seis toros de D. Mariano Arroyo, que cumplieron, si bien llegaron a la muerte quedados, algunos por exceso de castigo: el segundo de los



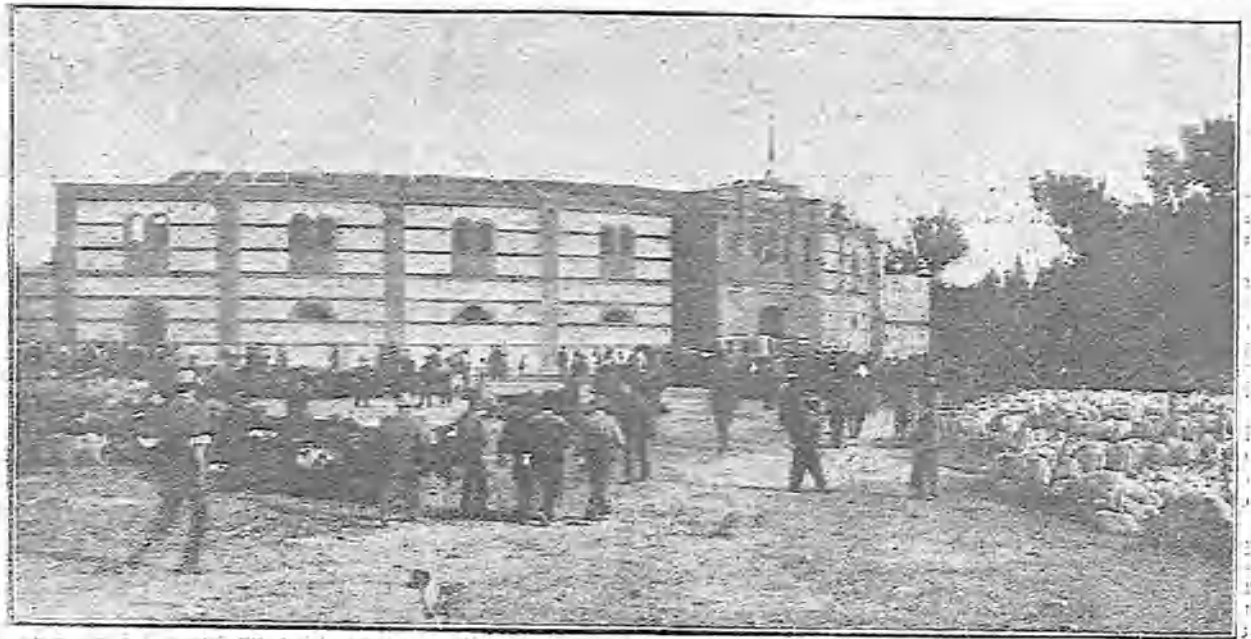
EL BATALLON INFANTIL DE TALAVERA QUE TOMO PARTE EN EL FESTIVAL DE LA PLAZA DE TOROS



DOS BUENOS EJEMPLARES DE LA FERIA DE GANADOS DE TALAVERA DE LA REINA



UNO DE LOS PABELLONES DEL FERIAL



LA PLAZA DE TOROS EN LA TARDE DE LA CORRIDA DE FERIA

seis, un buen toro, que tomó ocho varas, dió siete caídas, matando tres caballos; entre todos, dejaron tendidos diez.

Platerito y Tomás Alarcón, Mazzantinito, los despacharon, quedando bastante bien, sobre todo Platerito en su segundo, que fué el tercero de la corrida.

Brindó este toro al batallón infantil, que ocupaba uno de los tendidos, y tras una faena de valiente y adornándose mucho, lo mató de un volapie estilo Machaco.

Mazzantinito quebró un par de las

til, recientemente creado, hizo su aparición en el redondel. Está perfectamente instruido y lo manda el teniente coronel Angelito Arneez, de una de las familias más distinguidas de la localidad. Tanto este niño como el capitán ayudante, montaban dos jaquitas preciosas. Hicieron ejercicios de esgrima con las bayonetas, y otros

Los rezos de los salvajes

En las civilizaciones ya avanzadas existen siempre dioses á los cuales dirigen los hombres sus rezos y sus plegarias.

Pero en los estados primitivos, antes de que aparezcan los signos de cualquiera religión, por

nen rudimentos de religión; por el contrario, casi siempre han estado en contacto anteriormente con otras tribus, que á su vez han recibido los rudimentos de religión de los árabes ó de los colonos europeos de la costa.

Así se explica que todos ellos tengan su reli-



VISTA PANORAMICA DEL RODEO, DONDE SE ENCUENTRA INSTALADA LA FERIA DE GANADOS

ortas, consintiendo mucho, dejando llegar y en lo alto.

También estuvo muy bueno Mazzantinito en la muerte de su primer toro.

Antes de la corrida, el batallón infan-

varios, recibiendo calurosas ovaciones.

Las fiestas, en suma, han dejado muy satisfechos á los habitantes de la hermosa villa y á cuantos habian ido para presenciárlas ó para hacer transacciones.

sencilla que se la quiera suponer, ¿á quién rezan los hombres?

En nuestro tiempo, por raro que parezca á primera vista, no se puede decir que existan pueblos absolutamente desprovistos de civilización. En el interior del Africa, cuando tropiezan los exploradores con tribus desnudas y hambrientas, podría suponerse que no tie-

gión, primitiva, salvaje, desprovista de toda idealidad y trascendencia; pero siempre religión.

En la India inglesa, en las regiones del Punjab y del Himalaya se han encontrado hombres que siempre han permanecido libres, fuera del círculo de influencia de los blancos, y que oran, sin embargo, limitándose en sus oraciones á pronunciar votos impersonales dirigidos á un ser sin nombre, sin forma, sin concepto claro, pero siempre superior, que dispone de todo lo creado y tiene poder suficiente sobre las fuerzas naturales.



RANCHO DE GANADO LANAR EN EL RODEO



UN TRATO ENTRE GITANOS

(Fots. Codorná.)

LA CORONACIÓN DEL REY DE SERVIA

Anteayer fueron trasladadas al templo, desde la residencia del Monarca, las insignias reales de la Monarquía servia. Una multitud silenciosa contemplaba el paso del cortejo y saludaba respetuosamente al estandarte real.

Después, y cumpliendo el programa de la solemnidad, el Soberano se trasladó a la catedral, en medio de enorme multitud, a duras penas contenida por las tropas que guarnecían la carrera.

Iba a caballo, como sus dos hijos, que le acompañaban, y marchaban uno a la derecha y otro a la izquierda del príncipe de Montenegro.

Seguían en un carruaje la princesa Elena de Montenegro, el príncipe Danilo, heredero de la Corona, y luego los representantes extranjeros y los dignatarios de la Corte.

El Rey fué recibido en la puerta del templo por los cuatro obispos de Servia y por el clero de la iglesia metropolitana.

La comitiva entró luego en el templo; Pedro I se colocó bajo un solio, y en seguida se cantó el *Te-Deum* con gran solemnidad.

Terminado el himno, el metropolitano colocó la corona sobre la cabeza del Rey y le fué entregando, cumpliendo las fórmulas de ritual, el cetro, el globo y la espada.

Las aclamaciones fueron estruendosas en el templo al terminar la ceremonia.

También en el trayecto recorrido por el cortejo se oyeron muchos vivas.

Estas solemnidades terminarán con una revista a las tropas reunidas en Belgrado.

Las insignias de la realeza son: La corona, de estilo bizantino-servio, labrada con el bronce de un cañón tomado por el fundador de la dinastía Karageorges, el Negro, en la guerra de la independencia en 1802.

Esta corona lleva esmaltadas en colores las armas del reino y es una verdadera obra de arte.

El broche del manto regio, en el cual también van esmaltadas las águilas serbias.

El cetro, también bizantino y de bronce, procedente del mismo cañón, y le será entregado por el metropolitano en la iglesia, después de la ceremonia religiosa.

El globo, que significa poder y que estará sobre los almohadones. Es también de bronce, y tiene la cruz bizantina en esmalte.

*

No dejan de extrañarnos en Occidente esas ostentaciones públicas y teatrales de las insignias ó atributos de la realeza, suprimidas hasta en Inglaterra y en Alemania, pueblos en los que el respeto a la tradición y el prepotente Imperio las autorizarían si no chocaran con el espíritu democrático dominante en las naciones cultas.

Las circunstancias que han concurrido en la coronación de Pedro I, y la situación

del pueblo servio oriental, por su antigua y larga dependencia de Turquía, autorizan esas ostentaciones, que los políticos habrán aprovechado para presentar al

séle también *manzana siria ó médica*, por el país de su origen. Es probable que este fruto haya sido conocido é importado en Europa antes que el árbol (*citrus medica*) que lo produce. Los an-

pre limones y ofrecerlos á las damas, las cuales morderían de cuando en cuando, para dar blancura á los dientes y color bermejo á los labios.

Es el limón el rey de los condimentos, ó más bien de los adobos culinarios, y en virtud de su jugo agradable, realza el gusto del pescado y de las carnes inspidas.

La limonada es un refrigerante excelente, debido principalmente al ácido cítrico que contiene, y su uso conviene sobre todo á los gotosos y á los de temperamento bilioso, en la dosis de un vaso por la mañana y otro por la tarde.

El limón es de muy buen efecto contra las indigestiones, el mareo y el escorbuto.

En Niza, desde tiempo inmemorial, mezclan su jugo con café para sortar la fiebre, y no ha mucho el Dr. Maglieri, eminente médico de Roma, dió cuenta de curas notables de fiebres, refractarias al sulfato de quinina, mediante la decocción de limones.

La preparación consiste en cortar un limón con su cáscara en pedacitos y hacerlos hervir en tres pequeñas tazas, hasta que el limón queda reducido á un tercio.

El jugo de limón es, finalmente, de grande utilidad en cirugía. El doctor E. Monin lo emplea con frecuencia para el tratamiento de las úlceras y llagas grangrenosas. Es también el mejor tónico contra la difteria.

La cáscara de los limones contiene mucha esencia aromática, la cual se extrae exprimiéndolos ó por destilación. La obtenida por el primer procedimiento entra en la composición del Agua de Melisa, de los Carmelitas; de la de Colonia y de muchos licores de mesa, y se la recomienda para provocar el sudor. La segunda sirve para sacar manchas de grasa de los tejidos.

Un limón es de buena calidad cuando es pesado, tiene olor agradable y su superficie es lisa y sin mancha alguna.

Se conservan los limones en sal común, agua del mar y en arena. Mr. Garoste aconseja que sólo se los coloque en anaques de chozo, cubriéndoles con una campana ó frasco de vidrio.

Un condenado á muerte, en Grecia, tiene que esperar dos años para ser ejecutado; es decir, que está en capilla veinticuatro meses.

Los japoneses no poseen animales domésticos, como vacas, carneros, marranos, cabras, mulas ó burros. Caballos hay pocos y los carretones son tirados por coolies.

El año pasado se consumieron en la capital de Francia 31.790 caballos, 485 pollinos y 49 mulas. Mucha de esta carne se vende en la forma de salchichones.

El primer vapor que tuvo el Japón fué obsequiado por la Reina Victoria por el intermedio del primer ministro inglés en ese tiempo, lord Elgin. Era un pequeño yate de 400 toneladas, apellidado *El Emperador*.

En un concierto de piano dado en Bruselas se notó que una enorme araña bajaba del techo cada vez que comenzaba la ejecución y se retiraba al comenzar los solausos.



LA CORONA, EL CETRO, EL BROCHE Y EL GLOBO, INSIGNIAS DE LA REALEZA

nuevo Monarca rodeado de históricos esplendores.

CURIOSIDADES

Los limones

El limón es un fruto de olor suave, de color amarillo paja y sabor francamente ácido. Llamó-

se lo empleaban en las ceremonias religiosas, atribuyéndole la virtud de preservar de los encantamientos.

Fué preconizado antiguamente en la Medicina como preservativo contra los venenos y los gusanos, y, en efecto, la costumbre de colocar limones en los vestidos para perfumarlos y ponerlos á cubierto de la polilla remonta á la más alta antigüedad.

En el siglo XVI era de buen gusto tener sier-



EL REY PEDRO I DE SERVIA DIRIGIENDOSE AL PALACIO DE BELGRADO DESPUÉS DE LA CEREMONIA



COMITIVA DE LA CORONACIÓN.—LAS PRINCESAS JUSTA Y ELENA DE SERVIA

LOS PRINCES DE SERVIA Y EL PRÍNCIPE DE MONTENEGRO, QUE SEGUIAN AL REY (Fots. Gesellschaft.)

D. EDUARDO DE LA PEÑA



Notable periodista, fundador y director de La Libertad, de San Sebastián, y colaborador de El Imparcial, que ha fallecido en Madrid

La enseñanza religiosa

El proyecto de Sergi en favor de la supresión de la enseñanza religiosa se puso á votación, por nacionalidades, en el congreso de librepensadores de Roma. Fué aceptado por los italianos y los franceses. Los alemanes votaron en contra.

LAS MANIOBRAS MILITARES

EL BANDO SUR

Las tropas.—Efectos del temporal El general Huerta continúa el avance con su división hacia Calatayud. La brigada del general Ampudia, compuesta de los regimientos de la Reina y del Príncipe, ha pasado á situarse en Sigüenza. La marcha ejecutada por esta brigada ha sido tan penosa, á consecuencia del agua y del barro, que el convoy de carros quedó imposibilitado para seguirla. La segunda brigada, mandada por el

general Manglano ha sufrido también grandes penalidades, habiendo caído enfermo el capitán Cavallos y un sargento, ambos del regimiento de la Princesa, que han sido conducidos á Madrid, acompañados por un oficial.

Han muerto varios caballos de dicho regimiento y del de Pavía.

EL BANDO NORTE

Avance de las fuerzas.—Dificultades de alojamiento.—El general Muñoz Cobos.

Las fuerzas del bando Norte han emprendido la marcha desde Cervera, en tres columnas.

La del Centro, formada por el cuartel general, el regimiento de Santiago y la Artillería, han ido por la carretera.

La del Norte, constituida por Numancia, marchó por Cardoso, Ariz y Eibar, pernoctando en Palau de Anglesola.

La del Sur, ó sea el regimiento de Montesa, ha pernoctado en Mollarusa.

Las tres columnas se han concentrado á unos dos kilómetros antes de Balloch, formando en masa para oír misa de campaña.

Todas las fuerzas han tropezado con grandes dificultades para alojarse en los pueblos del tránsito, habiendo tenido algunos regimientos que acampar al raso.

El general Muñoz Cobos salió ayer con su Estado Mayor en dirección á Cinea, para juzgar el combate que hoy, martes, se verificará entre la fuerza del bando Norte y las de Infantería, que tratarán de cerrar el paso.

Etapas

El bando Sur recorrerá mañana, miércoles, la quinta etapa de 29 kilómetros, desde Somar á Ariza, y el bando Norte la sexta, de 43 kilómetros, desde Fraga á Bujaraloz.

MORDIDA POR UNA RATA

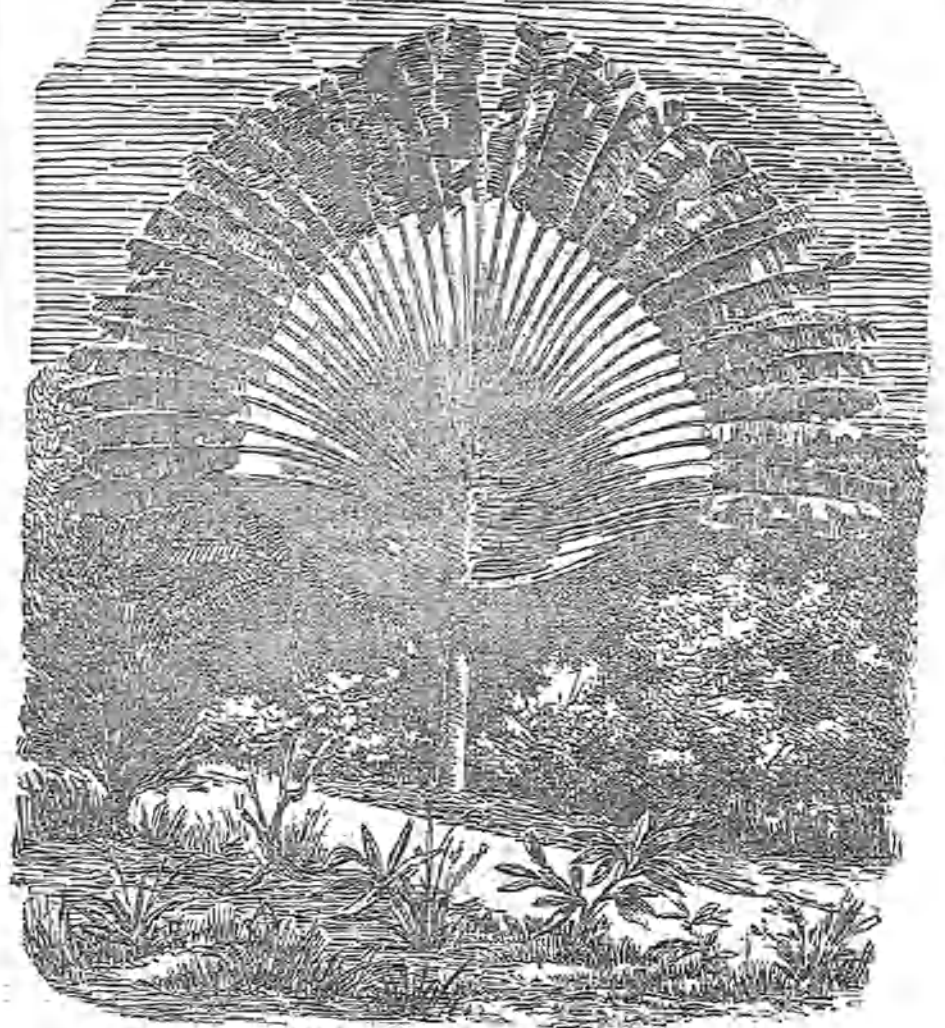
En la casa núm 4 de la calle de los Postigos, de Málaga, ha ocurrido un triste suceso, del cual ha sido víctima una niña.

En la citada casa, habitación de Victoria del Toro, se hallaba en la cuna su hija Victoria Sánchez, de dos meses de edad, mientras la madre se dedicaba á los trabajos domésticos, cuando de pronto oyó llorar con insistencia á la criatura.

Alarmada la madre, acudió á la habitación donde se encontraba su hija, viendo con gran terror á una enorme rata que de entre las ropas de la cuna saltó al suelo.

Examinada la niña, se pudo ver que salta abundante sangre de once heridas que á mordiscos le había producido el roedor.

EL ARBOL DEL VIAJERO



RAVENALA MADAGASCARIENSIS

En Madagascar dan á esta especie de palmera ó palmito gigante el nombre de Ravena ó «Madagasariensis». Existe en casi todos los países tropicales; en la Malasia, Java, las Filipinas, etc., etc. Es muy apreciado por los viajeros un tiempo de sequía, pues en sus ramas, con frecuencia de diez metros de longitud, y en una especie de tubo formado en la parte interior, se deposita el agua de las lluvias, conservándose fresquísima á pe-

sar de los ardientes rayos solares, que producen temperaturas de 50 y 60 grados centígrados. Arrancando una rama, pueden apagarse así.

Tal es la razón por la que se llama á esta palmera «El árbol del viajero».

En cuanto á su color, es como el del palmito, blanca la parte en que se deposita el agua, y que forma como el varillaje de un abanico, y las hojas de un verde oscuro.

DON JAIME DE BORBÓN

«Liberal, liberal». Esto dicen que se ha declarado D. Jaime de Borbón en el país más absolutista de Europa. Ventajas de conocer el país.

No me choca el liberalismo de D. Jaime. En el año 1893, siendo yo redactor de El Imparcial, y por encargo de su director, visité al príncipe de los Borbones. Una mañana puse un telegrama al Sr. Oszábal, su amigo. El príncipe se hallaba entonces en San Juan de Luz. Á las pocas horas recibí la contestación: «El príncipe se marcha esta noche—dice el papillón aquel—Reclinará á usted esta tarde.—Olazábal»

Inspirábame gran curiosidad el conocer al ten discutido príncipe; deseaba visitar su arcada Corta, hablar con sus partidarios, asistir, en fin, á la resurrección de un partido y al acaramiento de un Soberano imaginario, en el piso segundo de la modesta casa de un pueblo de la frontera pirenaica. Allí tenía plantadas sus tiendas don Jaime y allí me dirigí, por encargo del amigo Ortega Munilla.

La política me interesaba en aquella ocasión muy poco; deseaba, además, esas intervenciones forzadas, en las cuales las víctimas de tan módica suplicio se sienten arrancar las palabras y las ideas, sujetas por su buena educación y su cortesía, como el paciente á la silla del dentista.

Quería, solamente, observar un cuadro de costumbres, el «documento humano», como se dice en la jerga periodística desde diez años á esta parte. Y por eso fui á San Juan de Luz, en donde se hallaba el joven heredero de D. Carlos VII.

A pesar de mis extremas ideas políticas, tengo muchos amigos particulares en distintos campos de la opinión.

Uno, pues, un delicioso viaje, acompañado de cuatro carlistas... y medio, pues con nosotros venía un niño tan simpático como entusiasta del entonces imberbe príncipe.

Con decir que uno de los carlistas fue guía de D. Carlos, á sea que perteneció al batallón de guías del Príncipe, que era el otro uno de los agitadores más enflaqueados y cámpichanos de la montaña navarra, y que, de los dos restantes, no sé cuál de los dos es ahora más á don Carlos, puede comprenderse la pura casta, cepa y raza carlistas de mis amables acompañantes.

Ni me inspiraban miedo ni yo véa en ellos más que á cuatro buenos amigos, á cual más simpáticos, en su trato particular. Eran carlistas

convencidos, pero de la fracción guerrillera é hisdalga, no de aquella otra jesuitica y moigata, fanatizada por odiosos tartufismos.

El carlismo va siendo ya, si D. Jaime no lo arregla, algún Catorce de Julio desde su campamento de la Mandchuria (y cambio lleva de ello), un interesante recuerdo histórico: no puede inspirar hoy día más temor del que producen esas enrevesadas armas enmohecidas que admiramos en vitrinas de museos retrospectivos.

Muchas tardes, en cierta botica de San Sebastián, solían reunirse en otro tiempo varios antiguos ministros de D. Carlos: el de Marina, el de Correos, cierto general, cuervo por entonces de una modesta casa de huéspedes... tipos, todos ellos, dignos de la novela de Dauder Los reyes en el destierro. Estos personajes hablaban de sus grandezas como de un tremendo drama que pasó, del cual se acuerdan porque vistieron en él pomposos trajes y desempeñaron importantes papeles.

El general, viejo ya, deleitábase con el relato de sus batallas; el ministro afirmaba, muy serio, que durante su mando no se perdió una sola carta (la de D. Carlos, únicamente), y el de Marina que ni uno de sus buques se fué á pique, porque, claro está, no tenían ninguno.

Paradas las viejas luchas, extinguidos los odios, contemplamos á estos tipos históricos como á gentes fantásticas, capaces de sacrificar su fortuna y su vida por ideales vendidos en la lucha del progreso.

De estos precisamente eran mis acompañantes. En Irún y Hendaya observamos, desde luego, el movimiento carlista. Aquí un cura rústico que llegaba sofocado á tomar el tren, limpiándose el sudor con su chilón pañuelo de hierbas; más allá un sacerdote cortésano, vestido con elegante mantón de seda; después, un numeroso grupo de aldeanos, precedido de un guerrillero que se gremía gallardamente un enorme paraguas de familia. Cuchicheaban unos; otros no podían ocultar su entusiasmo.

—¡Es muy guapo!—exclamaban en un carro. —¡Principito! ¡Yungoico!—decía con gesto admirado un casero de recién corpado.

—¡Esa ya hará, pues, la guerra!—añadía el guerrillero levantando el puño y orando al mismo tiempo á un delicado señor que apresuradamente entraba en el buffet de la estación.

¿El pisado era un carlista? Nada de eso! Era Pierre Loti, el ilustre escritor francés, que por entonces marchaba el diminuto Javelot, inusual cascarón de verbales, con chimeces y azules fijo,

en el bidaxas como representación de Francia, sin duda por una ironía del Gobierno vecino. Era Pierre Loti, que volvía de un corto viaje á Biarritz.

Por aquellos días había regresado el gran turista de un viaje á Tierra Santa.

El poeta de los crepúsculos japoneses sentía conmovido su espíritu por la impresión de aquellos paisajes, ciudades y cielos que hablan al artista de la gran tragedia cristiana.

El viajero de Tierra Santa no traía sobre su cuerpo las tradicionales casabazas; precisamente en aquella semana se les había dado él á Zola, derrotándole en la Academia francesa... Pero sus labios balbucian el sublime coro de los peregrinos del Taubauer... Oía á incienso; preparaba un libro de carácter melancólico y religioso, Le Desert; era un carlista de la literatura francesa.

No mucho después llegábamos al término de nuestro interesante viaje. Era domingo; un cielo gris, que parecía tembloroso al contacto de indiscreto rayo de sol, acariciaba con tiritas invernales de humedad aquel pueblo eminentemente vascongado; en las casas, tapizadas con verdes listones, sobresalían apuntadas guardillas, semejantes á graciosos relojes cucos; nadie se asomaba á ellas. En todo lo largo de la espiciosa calle sólo transitaran dos soldados y una vieja, cubierta con su recargada cofia de blancos encajes... Tal era la campana llamando á vísperas; rumores de órgano escapaban de las recias paredes pardas de la vieja iglesia.

No podía ofrecerse ante nuestra vista cuadro más castizo y tradicional.

Lo era más, sin embargo, la casa del amabilísimo D. Tirso de Olazábal, noble caballero de romance, que tenía por huésped al príncipe, aposentándole en un lujoso piso.

Llegamos allí... Al subir observamos en la escalera gran movimiento de personas; oímos rumor de conversaciones, de ruidosas carcajadas. En una perchera colgaban muchas boinas y sombreros de teja. La nota de color era interesante. Los carlistas y yo pasamos, por fin, á la sala.

Un instante para contemplar varios notables cuadros, dirigir una ojeada por el salón, admirar una hermosa pintura de León Bonnat, un tebeo de profesor de la escuela holandesa y lienzos del Renacimiento italiano, que adornaban las lujosas paredes.

Dudé un instante si me hallaba en una casa española de los siglos de oro. Tal impresión me producían aquellos santos descañados y esen-

tes, de afiladas manos y de líbrosos ojos, embobados en angustias de éxtasis, que brillaban en las sombras del salón, junto al retrato de un oficial carlista, vestido de gran uniforme.

Oí en esto un beso. Me volví... Un muchacho pálido, vestido de gris, calzado con rústicas alpargatas, apareció sonriendo en la puerta del salón.

Era D. Jaime de Borbón. Las personas que había en la sala se inclinaron al verde, besáronle la mano... Parecían comovidas.

El joven soseaba, caldeaba á todos con llaneza. Sus cortesanías vestían de americana, calzaban, como el príncipe, la vulgar espartaña; eran gentes rústicas; casi todos pelearon en la guerra. Y entre ellos se destacaba un viejo, apoyado en nudoso bastón, cuyo venerable tipo me interesó.

Acercóse al joven, al infantil real, miróle abarrotado larguísimo rato, y con tímido gesto exclamó:

—¡Es Vuestra Alteza! ¡Es Vuestra Alteza! ¡Es Vuestra Alteza! Yo soy sobrino del general Langa. Y, doblando sus añosas espaldas, inclinóse al príncipe y besó su real mano con fervor.

Durante el prolongado silencio que siguió al acortamiento, se escuchaba decir á los cortesanos, con la cortada voz del rezo:

—¡Vuestra Alteza! ¡Vuestra Alteza! ¿Qué desea Vuestra Alteza? ¿Cómo quiere el café Vuestra Alteza? ¿Dónde quiere sentarse Vuestra Alteza? ¿No me recuerda Vuestra Alteza? ¿Mande Vuestra Alteza como á criados...

Continuaba el besuqueo de manos, las reverencias y genuflexiones. Y en medio del abejorreo adulador oíase la enérgica voz del muchacho, que decía:

—¿Cómo estás? Tráeme el café. Te conservaré bien. ¿Tú hiciste la guerra?

—¡Tuteaba á los viejos, á las señoras, á los jóvenes, á todos... menos á mí. Porque al acercárame y tenderme la mano para que te la besara, yo se la estréché, y al preguntarme, distraído: —¿Cómo estás?

Yo le contesté con naturalidad, y produciendo general asombro:

—¿Bien y tú?

El príncipe comprendió su involuntario error —Dispénsame, usted... insinuó, sonriendo.

—Está usted dispensado...

Seguía tuteando á los demás. Muchos de ellos perdieron en la guerra su fortuna, quizás sus hijos...

Aparatos y Artículos para la FOTOGRAFIA

Antonio G. Escobar.
Representante de las placas *Barnet*.

Consultorio gratuito

PARA LOS CLIENTES

de la Casa *Graphos*
Victoria, 2. MADRID

Cuestionario que, una vez cubierto, debe remitirnos el cliente (1).

	DIFICULTADES ENCONTRADAS
Objetivo.....	
Diafragma.....	
Objetivos.....	
Placa.....	
Al sol ó la sombra.....	
Hora y mes.....	

FIRMA

Señas:

(1) Sólo contestaremos á nuestros clientes, considerando como tales cuantos han pedido á nuestros almacenes ó comprado al contado en la casa-tienda (Victoria, 2), así como á los señores aficionados ó profesionales que adquirieran el catálogo (2 pesetas), ó hagan primer pedido.

ACADEMIA NAJARRO

Preparación especial de Derecho, sólo con la asistencia á clase, y con todo género de garantías. Pídanse reglamentos.

PIZARRO, 11, MADRID

AGENCIA DE ANUNCIOS DE

EMILIO CORTÉS

JACOMETREZO, NÚMERO 50, PRIMERO

“LOS TIROLESES”

EMPRESA ANUNCIADORA

Rápidas propagandas

Anuncios en todos los periódicos del mundo

GRANDES DESCUENTOS

COMBINACIONES VENTAJOSAS PARA LOS SEÑ. ANUNCIANTES

PUBLICIDAD EN TODOS LOS SISTEMAS CONOCIDOS

PÍDANSE TARIFAS

OFICINAS

CONDE DE ROMANONES, 7 Y 9, ENTRESUELOS

ANTIBEXIS

Curación rápida de la TOS, BRONQUITIS, CATARROS y toda clase de afecciones bronquiales y pulmonares. ¡Pacientes! Probadlo y os convenceréis á las primeras dosis de su verdadero resultado.

De venta en las principales farmacias y Carrera de San Jerónimo, 36.

LA PRENSA

Sociedad anunciadora

CALLE MAYOR, 1

TELÉF. 123

LA MÁS CÉNTRICA DE MADRID

Se encarga de toda clase de anuncios para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, haciendo grandes descuentos.

Cuenta con una sección especial para esquelas de defunción, novenario y aniversario, á precios muy reducidos, y publicándose en dos ó más periódicos de Madrid se hacen mayores descuentos.

Se remiten gratis tarifas de precios, con combinaciones muy económicas, á todo el que las pida.

A PROVINCIAS

envía J. Bautista, Eguilaz, 3, principal izquierda (esquina á Sagasta), Madrid, toda clase de dibujos para hacer

ENCAJE INGLÉS

Richelieu, Bolillos, Malla, Bordados al realce, etc., etc.

Tarifas gratis á quien las pida

OFICINAS Y TALLERES

CODED

EL GRAFICO

Marqués de la Ensenada, 8

Precios de suscripción:

MADRID	UNIÓN POSTAL
Un mes... 2,50 pts.	Tres meses... 25 pts.
Tres meses... 7 "	Seis meses... 45 "
Doce meses... 28 "	Doce meses... 30 "

PROVINCIAS Y PORTUGAL

Un mes, 2,50 pts.—Tres meses, 7,50 pts.—Seis meses, 15 pts.—Doce meses, 30 pts.

Diez céntimos número.

Folleton de EL GRAFICO 41

EL RUBÍ DEL GRAN-LAMA

Novela por **ANDRÉ LAURIE**

Ilustraciones de **RIOU**

—Usted no me querrá! ¿No me rechazará ahora que no tengo nada que ofrecerle? ¡Oh, Ethel! ¡Sólo por usted me disgusta lo sucedido!—exclamó el pobre mozo, emocionado.

—Caballero, yo tendré orgullo de llamarme señora Desroches—respondió Ethel con una sonrisa radiante.—Mamá, querido papá... he aquí á mi esposo. Jamás seré de otro, á fe de Ethel Duncan.

La oposición de lady Duncan debió ceder ante una voluntad tan enérgicamente expresada. Su marido, además, acabó por hacerla comprender que el inventor del aeroplano no tendría que trabajar mucho para sacar partido de su invento, y que en todo caso no podía ser considerado como un mendigo.

En el matrimonio de Ethel la primera acompañante fué Muriel Ruthven, lindísima con su tocado, y cuyo matrimonio con Ayrton estaba anunciado. El pobre lord estaba aturdido por su próximo matrimonio. A las felicitaciones no respondía más que con una mirada de resignación. La verdad era que se preguntaba cómo había llegado hasta aquel punto, no recordando haber pronunciado una sola palabra decisiva para pedir la mano de Muriel.

Parecía, por tanto, que él se había resuelto porque ella lo había acordado. Toda la familia Ruthven le mostraba la más viva atención.

Bob Ruthven, cuya tez había recobrado su natural color, figuraba en la ceremonia, encantado de su suerte, de él mismo y de la existencia. Hablando tomado en el aeroplano gusto á los viajes, había anun-



ETHEL CORRIÓ PRONTO HACIA QUIVIER, Y LE ESTRECHÓ LAS DOS MANOS

ciado su intención de renunciar á la vida mundana y desocupada é ir á explorar el Africa central.

Las hermanas de Muriel no sabían si debían estar entusiasmadas del glorioso matrimonio de aquella, ó desesperadas de no haber tenido la luminosa idea del viaje en el aeroplano.

Lord Zemple ha vuelto del Tibet más solemne que nunca. Su fatuidad natural es diez veces mayor que antes, afirman los que le conocen, por más que la cosa parezca difícil.

Mistress Pettibone gobierna siempre á su marido con mano de hierro. El valiente Silas ha perdido muchas de sus ilusiones sobre la raza negra, y estima que la abolición de la esclavitud ha sido uno de los grandes errores del presidente Lincoln.

En cuanto al Rubí del Gran-Lama, resplandece en la punta de una corona imperial, que su detentador saca dos ó tres veces al año en público, y dos ó tres veces por semana en particular, dicen las malas lenguas de la corte. Este joven soberano se vanagloria de poseer la más hermosa piedra de los dos mundos. Y debe de ser cierto, cuando Cooper lo afirma.

FIN DE LA NOVELA